

Crece los casos de coronavirus



**CUARENTENA
SIN HAMBRE, DESPIDOS
NI REBAJA SALARIAL**

**IMPUESTO A LA RIQUEZA YA
Y NO PAGO DE LA DEUDA**

En estas semanas se estará llegando al pico de la pandemia en la llamada Área Metropolitana Buenos Aires (capital y conurbano). En algunas provincias aparecieron rebrotes que obligaron a retroceder en las fases de la cuarentena. Crecen los contagios, dándose algunos resonantes, incluso entre políticos patronales, como los casos de Martín Insaurralde y María Eugenia Vidal. Todos sabemos que el sistema de salud puede colapsar en semanas, agravado por la saturación de las camas de terapia intensiva.

El diagnóstico es claro. Lo repiten los epidemiólogos hasta el cansancio. Sin embargo, cualquiera que circule por los barrios de la Ciudad de Buenos Aires o el conurbano encuentra cada día más gente en las calles. Es obvio que esto pone en riesgo a millones. Es urgente que podamos cumplir una cuarentena como corresponde. Pero la pregunta es ¿por qué sucede esto? El gobierno de Alberto Fernández responsabiliza a la gente cuando dice “querían correr, ahí tienen; podemos tirar todo el esfuerzo que hicimos”, aprovechando para “tirarle un palo” así al jefe de Gobierno porteño Horacio Rodríguez Larreta. La realidad es bien distinta, decenas de miles

salen de sus casas poniéndose en riesgo de contagio por algo muy simple, están obligados a ir a trabajar porque los gobiernos, el nacional de los Fernández, el de la provincia de Buenos Aires de Axel Kicillof, o el de CABA de Larreta, autorizaron a las patronales a abrir el 85% de las fábricas y un número importantísimo de comercios mucho más allá de lo que es realmente “esencial”. Otros, trabajadores precarizados y vendedores, se ven obligados a romper la cuarentena porque necesitan urgentemente llevar algún peso a su casa, ya que es imposible que una familia pueda sobrevivir con los 10.000 pesos del IFE, más aún cuando muchos recién lograron cobrarlo en las últimas semanas, a tres meses de iniciada la cuarentena. Entonces seamos claros, el

auténtico responsable de que se esté rompiendo la cuarentena es el propio gobierno.

Alberto Fernández asumió declamando que no iba a pagar la deuda a costa del hambre popular. Sin embargo, pasados apenas seis meses, ya salieron 4.500 millones de dólares hacia los bolsillos de los pulpos acreedores y el ministro Guzmán está en plena renegociación de la deuda, donde lo concreto es que semana a semana se le cede más a los buitres, con miles de millones de

Por una cuarentena sin hambre, despidos ni rebaja salarial



dólares, que en vez de ir a resolver la urgencia de la pandemia van a engordar sus bolsillos. Luego, ya comenzada la cuarentena, “prohibió” por decreto suspensiones y despidos, para inmediatamente aceptar que sucedan de hecho y, peor aún, junto con la burocracia de la CGT y la UIA pactaron reducir nuestros salarios. Y ahora se agrega el pago en cuotas del aguinaldo. El presidente también fijó por decreto el congelamiento de precios de dos mil productos de la canasta familiar, pero luego se dedicó a hacer la vista gorda mientras las grandes empresas y las cadenas de hipermercados los aumentaban astronómicamente pulverizando los salarios. Hace más de noventa días anunció un impuesto a las grandes fortunas, pero el proyecto ni siquiera fue presentado en el

Congreso. Todo este recuento nos muestra la realidad del doble discurso del gobierno, palabras “lindas” por un lado, por el otro una realidad donde las únicas privilegiadas siguen siendo las grandes patronales.

Es fundamental continuar, fortalecer más aún la cuarentena. Pero la única cuarentena posible es sin hambre. Hay que prohibir de verdad los despidos y las suspensiones y retrotraer los que ya se han dado. Esta semana tuvimos el hecho impactante de los más

de 1.700 compañeros de Latam que pretenden despedir mientras el gobierno y la CGT miran para otro lado. Es necesario que todos los que lo necesitan cobren un IFE de 30.000 pesos. Que se destine más comida a los barrios populares. En particular, tenemos que pelear por más presupuesto para salud para que existan los insumos y medidas de protección para sus trabajadores y por el más estricto cumplimiento de los protocolos en los lugares de trabajo.

Lo que está en discusión, entonces, es de dónde puede salir la plata para financiar todo esto. Desde Izquierda Socialista y el Frente de Izquierda Unidad lo decimos con todas las letras, de un impuesto a las grandes

fortunas y ganancias, como lo establece el proyecto que ya hemos presentado en el Congreso Nacional. Con un impuesto a esas patronales (Techint, Citibank, HSBC, Perez Companc, Volkswagen, Chevron, Shell, Walmart, los dueños de las grandes cadenas de supermercados, etcétera) podríamos recaudar 20.000 millones de dólares que, sumados a los que se podrían obtener con la inmediata suspensión de todo pago en concepto de deuda externa, serían más que suficientes para implementar un fondo de emergencia dedicado a resolver las más urgentes necesidades populares que ha generado la pandemia. Solo así podremos garantizar una cuarentena sin hambre, despidos ni rebaja salarial.

Coronavirus: vertiginoso aumento de los contagios

Escribe **Claudio Funes**

Patricia es una enfermera despedida hace un año de un conocido centro médico de la CABA. Sin indemnización y sin subsidio alguno, vive con sus dos hijos y su marido, vigilador privado, en una modesta vivienda de la ciudad. La mamá de Patricia está internada en el hospital Penna, intubada; su papá, aislado en una habitación de su pequeña vivienda; su hermano, también intubado, está internado en un sanatorio de su obra social. Cuando su marido tuvo fiebre fue testado el grupo conviviente. El resultado fue Patricia y sus hijos dieron positivo y, afortunadamente, el hombre, no. Consecuencia, mujer e hijos fueron reclusos en un hotel preparado para pobres mientras el marido tiene que atender a todo el grupo familiar en distintas situaciones de tratamiento.

Este drama, que lo viven miles de trabajadores, no es captado por las cifras oficiales que, aun siendo exactas, disuelven en una estadística el tratamiento y los cuidados exquisitos que recibe, por ejemplo, el intendente Insaurralde, con el tratamiento que reciben Patricia, su papá y sus hijos. Hay otro problema que amenaza a los trabajadores, la saturación de camas en hospitales y obras sociales empieza a ser una realidad. En Florencio Varela, cuando aún no se alcanzó el pico de contagios del coronavirus, el 76,8% de las camas de terapia intensiva se encuentran ocupadas. En Esteban Echeverría la ocupación llega a 75 por ciento. Las obras sociales, saturados sus prestadores habituales, derivan sus pacientes a remotas y rudimentarias clínicas privadas.

La epidemia se está agravando

Mientras escribimos estas líneas, el ministerio de Salud informa que hubo 2.285 casos nuevos en la fecha, 23 de junio, llegando el total de casos comprobados a 47.216 de los cuales fallecieron 1.078. Del total de infectados informados, el 93% corresponde al área metropolitana de Buenos Aires.

Mientras desde el gobierno se alzan voces alertando sobre el agravamiento, se está discutiendo la necesidad de anunciar el jueves 25 un reforzamiento del aislamiento social obligatorio. Algunos funcionarios, como el viceministro de Salud de la provincia de Buenos Aires, Nicolás Kreplak, han llegado a decir "hay posibilidades concretas de que colapse el sistema de salud", ya que todavía no se llegó al pico de contagios de coronavirus.

En los medios se desarrolla una batalla entre comunicadores y distintos políticos patronales. Están quienes culpan a una presunta irresponsabilidad del pueblo trabajador como los del Frente de Todos y, del otro lado, la oposición patronal de Cambiemos responsabiliza a la cuarentena.

¿Por qué llegamos a esta situación?

Tenemos que ser claros. No se le puede echar la culpa a la gente. La responsabilidad es del gobierno de Fernández, que



permitió abrir el 85% de la industria a favor de las grandes patronales y multinacionales, y que somete a decenas de miles a romper la cuarentena porque no pueden sobrevivir con los 10.000 pesos de la IFE.

Los gobiernos, nacional y provinciales, tampoco cuidaron a los trabajadores de la salud. Mientras se acusan entre Kicillof y Larreta de Cambiemos, esta semana fallecieron dos enfermeros en CABA y un médico en el Chaco. Estas terribles pérdidas dan la razón a los reclamos del personal de salud que los gobiernos y las patronales sanatorias desconocen. En muchos casos ni siquiera recibieron los 5.000 pesos mensuales ofrecidos meses atrás.

La salud pública no está en condiciones porque en las últimas décadas los distintos gobernantes de todo tipo la han sometido al ahogo presupuestario, falta de tecnología y de recursos humanos. Ni la pandemia ha logrado un significativo aumento de su presupuesto después de casi cien días de cuarentena.

El gobierno del Frente de Todos es el principal responsable, pero no hay que olvidar la voracidad de las patronales que no aplican los protocolos ni brindan seguridad a sus trabajadores. Hay casos de contagios en Firestone, Coca-Cola (que tiene el 10% de la planta infectada) y la multinacional Procter&Gamble en el parque industrial de Pilar, para dar algunos ejemplos.

Además de un trabajador fallecido en el ferrocarril Mitre, hay contagios en las otras líneas ferroviarias. Esta semana la

Línea Sarmiento fue interrumpida al habilitarse el protocolo por Covid-19 porque dos guardas, que habían estado en contacto estrecho con un portador positivo, manifestaron síntomas. Unos 37 trabajadores, que habían estado en contacto fueron desafectados lo que llevó a la paralización del servicio.

Con fortalecer la cuarentena no alcanza

La pandemia se combate sosteniendo la cuarentena sin hambre, despidos ni rebaja salarial. El gobierno debe hacer que sea posible el aislamiento. Para ello es necesario que la familia de cada trabajador debe recibir un ingreso que cubra sus necesidades y, entonces sí, pueda quedarse en cuarentena en su casa.

Tenemos que pelear por medidas de fondo, por nacionalizar la totalidad de las instalaciones privadas, sanatorios y laboratorios y ponerlas a trabajar bajo control de sus trabajadores. Este mismo tratamiento debe darse a todas las obras sociales, nido de corrupción de la burocracia sindical. La producción y la distribución de insumos, el testeado, reactivos, medicamentos, vacunas y todo otro elemento necesario para combatir la pandemia debe pasar a manos del Estado bajo control de sus trabajadores.

Todo este esfuerzo será financiado con un impuesto especial a la riqueza a las grandes patronales y multinacionales junto al no pago de la deuda externa. Para lograrlo, será necesaria la movilización de los trabajadores en defensa de la salud del pueblo.



Bolivia

"Desnudos ante la pandemia"

Médicos y trabajadores del sistema de salud público denunciaron que durante la pandemia de Covid-19 recibieron escasos equipos de protección personal (EPP) e indicaron que luchan contra esta enfermedad con equipos donados "por caridad" y con insumos elaborados con bolsas de basura por ellos mismos. Ante esta situación comenzaron las protestas y amenazan con bloqueos.

Denunciaron que, por la falta de esos equipos de protección, registran en sus filas médicos y enfermeras que dieron positivo.

Túnez

Huelga general de trabajadores de la salud

El gobierno de Túnez (norte de África) proclamó el lunes 15 su "victoria" frente a la pandemia, ya que no se registraron casos en los últimos días. Pero los principales responsables de esta victoria, los trabajadores de la salud, iniciaron una huelga en todo el país exigiendo mejoras en el sistema de salud pública y sus condiciones de trabajo.

Trabajadores de la salud pelean en el mundo

Estado Español

Manifestaciones en cuarenta ciudades por la sanidad pública

Fueron convocadas por la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad para exigir que no se olvide la situación vivida con el coronavirus y "reforzar y blindar la sanidad pública". Reclama más inversión para afrontar posibles rebotes, que no se cierren camas ni se despidan personal, que se financie más la sanidad pública que la privada y que se acabe la precariedad laboral. Y denuncia la falta de personal sanitario en todas las áreas, desde atención primaria hasta los hospitales.

Francia

Huelga de salud pública y repudio a la represión

El presidente Emmanuel Macron aseguró que les corresponde una medalla a todos los trabajadores de la salud por el riesgo y el trabajo durante la pandemia del Covid-19. Este anuncio provocó indignación entre los trabajadores de la salud. Muchos se enfermaron de Covid-19. En el momento del pico de la epidemia faltaban mascarillas y equipos de protección individual. Los trabajadores de la salud tuvieron que vestirse hasta con bolsas de basura para poder atender a los enfermos.

El 16 de junio miles de manifestantes quisieron llegar hasta la Asamblea Nacional, pero la policía los reprimió violentamente con gases y balas de goma. El arresto de una enfermera de 55 años que sufre asma, que fue golpeada en el piso por la policía, fue filmado por las redes sociales causando una gran indignación popular.

Vicentin: ¿Y la “expropiación”?



Escribe **Juan Carlos Giordano**
Diputado electo Izquierda Socialista / FIT Unidad



Cada vez se conocen más datos del desfaldo de Vicentin. Aparte del préstamo de 18.000 millones de pesos del Banco Nación y el no pago de lo adeudado a 2.600 productores, se descubrió que vendió parte de las acciones de Renova, una empresa ligada al grupo, por 122 millones de dólares, y ese dinero fue a sus accionistas, no a pagar deudas. Directivos del Nación denunciaron que recibió más de trescientos préstamos irregulares. También Vicentin sacaba la soja para exportar desde Paraguay para evadir impuestos, porque en el país vecino no se pagan retenciones ni IVA. Pero a pesar de todo esto el gobierno retrocedió con su propia definición de la expropiación. Solo queda una intervención que ya ni siquiera es tal, porque un juez pasó a los interventores oficiales como veedores y se repusieron los directivos de Vicentin. Ahora el gobernador Perotti presentó la propuesta de cambiar a los directores, no a los accionistas, dejando claro que no es ningún ataque a la “propiedad privada”. Es decir, más que “reformular” la propuesta, el gobierno está retrocediendo de sus propios dichos. A tal punto que el titular de Coninagro dijo que el presidente habría dado “un giro a la derecha”.

Detrás de las razones de este retroceso hay muchas versiones. Si el gobierno lo hizo después de los banderazos y la decisión del juez que rechazó la intervención, porque no le daban los votos para aprobar la ley en caso de enviarla al Congreso, o si se debe a que Alberto Fernández está entre fuegos cruzados al interior de su propio gobierno, Perotti por un lado (posición más conservadora), o el fogoneo de la expropiación por parte del kirchnerismo. Pero la razón central hay que buscarla en el consabido doble discurso del

peronismo del Frente de Todos, anunciar una cosa y hacer otra. O lo peor, anunciar una expropiación y ante la menor crítica archivar la propuesta.

Es el propio presidente quien dijo varias veces que su objetivo era “salvar a la empresa” y que en todo caso si la expropia es para formar una sociedad mixta donde se cambien los malos nombres de los actuales empresarios por otros. Pero lo único que hay es una mera intervención. A tal punto que salió una solicitada con ese eje solo (ninguna mención a la palabra expropiación) firmada por Daer, Cavalieri, Caló, Pignanelli, Moyano, pasando por Yasky, Baradel, Cachorro Godoy y hasta Pianelli, del subte, y Daniel Yofra, de la Federación de Aceiteros.

Este retroceso se une a que el gobierno también desactivó el impuesto a la riqueza, tantas veces anunciado y nunca concretado, mientras acordó una rebaja salarial de 25% junto a la UIA y la CGT. Ahora el pago del aguinaldo en cuotas después de subsidiar el 50% de los salarios a grandes empresas y multinacionales, generando insatisfacción hasta en sus propios votantes.

Por qué hay que estatizar 100% a Vicentin

Porque es una necesidad para resguardar los miles de puestos de trabajo, pagar las deudas a los pequeños chacareros, para que devuelva los 300 millones de dólares al Nación y, fundamentalmente, para que sus grandes facturaciones de entre 3.000 a 4.000 millones de dólares anuales no se vayan a

sus accionistas, al lavado de dinero o al exterior, sino que vayan para beneficio del país y el pueblo trabajador.

Macri, la UCR, la Sociedad Rural y los grandes empresarios agitan que se está “violando la propiedad privada” de Vicentin con el claro objetivo de salvar a la empresa. Bajo el gobierno anterior se atacaba todos los días la “propiedad privada” de millones con el robo a los salarios y las jubilaciones, se aplicaban brutales tarifazos al servicio de la “propiedad privada” de las privatizadas y se endeudó sideralmente para aumentar la propiedad privada de los usureros internacionales. Por eso no van las medias tintas. Proceder a estatizar Vicentin es clave. Y que sea en un ciento por ciento. Es la única propuesta “superadora” de la que tanto se habla.

Cuando el gobierno dice que hay que “rescatar” a la empresa vía una sociedad mixta (Estado y capitales privados) va a significar que el Estado siga poniendo plata para salvar las ganancias capitalistas. Uno de los directores del Central, el centroizquierdista Claudio Lozano, habla de crear una empresa “pública no estatal”, que sería más o menos lo mismo. Ojo con estas trampas.

Que pase a manos del Estado es para que las grandes ganancias que se hacen con el negocio agroexportador y alimentario queden para el país, lo que permitiría ahora, por ejemplo, destinarlas para la salud, los hospitales y la emergencia. Y para evitar que haya corrupción o negociados, como pasó en Aerolíneas con el manejo de La Cámpora. Vicentin ciento por ciento estatal debe ser controlada, gestionada y administrada por sus trabajadores y pequeños chacareros, los únicos interesados en que funcione de manera transparente y bajo el interés nacional. Medida que debería ser un primer paso para avanzar en la nacionalización del comercio exterior y que sea monopolizado por el Estado. Para quitarle el manejo millonario de ese gran negocio a las multinacionales yanquis como Cargill y Bunge, la francesa Dreyfus y la china Cofco. Esa es la política que postulamos desde Izquierda Socialista y que hizo el proyecto de ley el Frente de Izquierda Unidad, el único presentado para ajustar cuentas de verdad contra estos empresarios “vivos” que siguen quedando en la impunidad.

Basta de beneficiar a las grandes empresas: ¡Impuesto a la riqueza ya!

Escribe **Diego Martínez**

Hace días que no se producen novedades sobre el proyecto de impuesto a las grandes riquezas del peronismo. A esta altura pareciera que va a caer en saco roto. Mientras tanto el gobierno se prepara para tratar rápidamente en el Congreso un proyecto de moratoria para las grandes empresas, a las que les sigue otorgando grandes beneficios. El ajuste y la crisis siguen. Hay que imponer un verdadero impuesto a las riquezas de forma urgente.

El gobierno salva a los empresarios

El proyecto de ley de moratoria se va a presentar en acuerdo con Juntos por el Cambio. La reducción de las deudas empresariales que hasta ahora solo abarcaba a las pymes va a contemplar también a las grandes empresas, quienes van a ser beneficiadas por una quita de 10% de sus deudas. La moratoria se va a empezar a pagar recién en noviembre, con lo cual otra parte se va a licuar por la inflación y el plazo de pago total va a ser de hasta diez años, lo que va a reducir aún más en términos reales el monto de esas deudas.

Este beneficio se suma a los que ya viene otorgando el gobierno, como el pago del 50% de los salarios (ATP). Una “ayuda” que alcanzó a grandes empresas y multinacionales



de más de un millar de empleados que tienen la espalda necesaria para soportar la crisis, como Clarín, cuyo CEO, Héctor Magnetto, tiene una fortuna personal cercana a los 1.000 millones de dólares; Techint, una empresa que en el primer semestre de 2019 aumentó sus ganancias 20% con respecto a 2018 y opera en cien países siendo una de las poquísimas multinacionales argentinas, y el Grupo internacional Latam Airlines, que en 2019 tuvo ganancias por 190 millones de dólares y ahora pretende cerrar la filial argentina

por no resultar “rentable” debido a la inactividad producto de la cuarentena.

Tal es el aprovechamiento de la pandemia que hacen las patronales para ajustar a los trabajadores, facilitado por el gobierno, que algunas empresas esenciales, que vienen produciendo y facturando normalmente, también están cobrando el subsidio, aduciendo pérdidas falsas y, sin embargo, no pagan en tiempo y forma el monto restante del sueldo a los trabajadores, ¡caraduras!

Basta de beneficiar a las grandes empresas: ¡Impuesto a la riqueza ya!

Como si esto fuera poco, el gobierno acordó con las patronales y la vergonzosa colaboración de la CGT, la reducción (como mínimo) de 25% de los salarios de los trabajadores que están en cuarentena.

Para los trabajadores solo hay ajuste

El 41% de las empresas del país se encuentra en situación de morosidad. Mientras el gobierno es muy benevolente con las grandes empresas para condonarles una parte de su deuda y financiarlas en cómodas cuotas, a los trabajadores nos cortan el servicio si no pagamos la luz o el gas y por las tarjetas de crédito nos cobran intereses altísimos si nos atrasamos en el abono del resumen. Lo que le pasa a cada familia trabajadora sucede en todo el país. El gobierno beneficia a los grandes empresarios y ajusta, junto con las patronales, a los trabajadores.

A los despidos, las suspensiones y las rebajas salariales ahora se podría sumar un ajuste a los trabajadores en negro y cuentapropistas. Estarían evaluando dar de baja el ingreso familiar de emergencia porque resultó muy "costoso". Los 90.000 millones de pesos que invirtió el gobierno para el IFE representan menos de un tercio de los 300.000 millones de pesos que las empresas deben al Estado, una burla.

Ya se levantaría el IFE en aquellas provincias, principalmente las del Norte, donde prácticamente no hay cuarentena y las economías regionales "funcionan normalmente". ¿El gobierno cree realmente que en esas provincias los problemas sociales empezaron con la cuarentena? Tan falso es este discurso que

lo desmintió, de hecho, el ministro Arroyo, al reconocer: "El IFE está llegando a nueve millones de personas, eso demuestra el nivel de deterioro en el que estaba la asistencia social del Estado. La situación social va a ser crítica, más allá de lo que pase con la pandemia" (Clarín, 18/6/2020). Si es consecuente con sus dichos, el ministro de Desarrollo Social debería mantener el IFE en todo el país y aumentar su monto a una suma que realmente le alcance a una familia para vivir.

Apoyemos el proyecto del FIT Unidad de impuesto a las grandes fortunas

Las grandes empresas dicen que no pueden pagar más impuestos porque la presión tributaria en la Argentina es "sofocante". Eso es mentira. Los impuestos a las patronales en el país representan aproximadamente el 12% del total de la recaudación tributaria, mientras que en el resto del continente son del 25 por ciento. Mayor aún es la brecha si comparamos Europa.

También es falso que todos estén perdiendo en la pandemia. Durante la cuarentena el Grupo Mercado Libre tuvo un crecimiento de sus acciones de 6.000 millones de dólares. Otro tanto sucede con los grandes pulpos del campo y de la industria alimentaria, como Arcor. Movistar ganó solo en el primer trimestre de 2020 460 millones de euros. Y los bancos siguen amasando fortunas.

Y las que tienen menos actividad son compensadas con los cuantiosos subsidios y beneficios que les da el gobierno.

Cuando empezó la cuarentena Alberto Fernández dijo que era hora de que "las empresas ganen menos", pero después no hizo más que beneficiarlas para que mantengan sus ganancias o las aumenten mientras los trabajadores estamos cada vez peor. Puro doble discurso.

La emergencia sanitaria es cada vez mayor. En las próximas semanas el sistema de salud se podría saturar en el AMBA. Siguen sin alcanzar los insumos para evitar el contagio entre los médicos, siguen las rebajas salariales, cierran los pequeños comercios y crece la pobreza a casi 50 por ciento. El impuesto a la riqueza es una necesidad imperiosa. ¿Cómo puede ser que en medio de la tremenda crisis de la pandemia los grandes empresarios sigan incrementando sus fortunas personales y no se los toque?

Hay que imponer de forma urgente un verdadero impuesto a las riquezas como el que presentó el Frente de Izquierda Unidad en el Congreso, cuyo tratamiento fue rechazado en unidad por Juntos por el Cambio y el peronismo en todas sus variantes. Hay que recaudar 20.000 millones de dólares de las grandes fortunas del país y de empresas como las que citamos más arriba, junto con el no pago de la deuda externa, constituir un fondo de emergencia para pagar un ingreso familiar de emergencia a cobrar todos los meses de forma nominal cuyo monto sea de 30.000 pesos, fortalecer el sistema de salud antes de que se sature y evitar que los pequeños comerciantes se vayan a la ruina otorgándoles créditos a tasa cero. ¡Que la crisis la paguen los patrones. No el pueblo trabajador!

NACIONAL

No a la baja salarial y al aguinaldo en cuotas

Escribe **Adolfo Santos**

Con o sin pandemia, el salario continúa siendo la variable de ajuste que utilizan los gobiernos. No es diferente con Alberto Fernández. Además de haber postergado las negociaciones paritarias hasta después de la cuarentena, lo que en los hechos significa un congelamiento, fue avalista de la reducción salarial de 25% pactada entre la UIA y la CGT. Ahora va por más. En medio de las dificultades que sufren los trabajadores sin poder defender sus salarios frente a una inflación que no para, el gobierno emitió un decreto que ataca derechos laborales, que establece que "el sueldo anual complementario correspondiente al primer semestre del año 2020 del personal del sector público nacional en actividad será abonado en hasta cinco (5) cuotas consecutivas con las remuneraciones de los meses de junio, julio, agosto, septiembre y octubre del corriente año".

Es evidente que esta nefasta medida, que sienta un pésimo precedente, va a ser adoptada por los gobiernos provinciales y municipales, afectando a amplios sectores de trabajadores. Ya la implementó el gobernador de Buenos Aires Axel Kicillof y hay patronales solicitando extenderla al sector privado. Carlos Acuña, uno de los líderes de la CGT y secretario general del Sindicato de Obreros y Empleados de Estaciones de Servicio, se adelantó y acordó fraccionar el medio aguinaldo en dos cuotas, la primera a comienzos de julio y la segunda en agosto. Armando Cavalieri estaría negociando un acuerdo similar al de Acuña. Vergonzoso. El resto de la burocracia sindical, sobre todo la que debería representar a los trabajadores estatales, como ATE o UPCN, dice que no concuerda pero no propone ninguna medida de lucha para frenar este ataque.

El doble discurso del gobierno peronista sobre la defensa de los más débiles no se sustenta. Los jubilados, aquellos que Alberto Fernández prometía proteger por ser uno de los sectores más vulnerables, fueron los primeros en ser atacados. La suspensión de la movilidad, una fórmula de la época del macrismo, hizo con que los seis millones de jubilados, incluyendo los del haber mínimo, hayan perdido parte de sus ingresos



mensuales. La jubilación mínima, por ejemplo, que con la movilidad debería ser de 17.405 pesos, fue reducida a 16.864 pesos, una pérdida neta de 541 pesos. Queda claro que "los vulnerables" forman parte de uno de los sectores sobre los que Alberto Fernández está descargando la crisis. Mientras tanto, el procurador general del Tesoro, Carlos Zannini, emitió un dictamen a favor de que la Anses le pague una pensión vitalicia de 400.000 pesos mensuales a Amado Boudou, ex vicepresidente de la Nación, condenado por corrupción. Indignante.

Es inaceptable que, con la excusa de la pandemia, se descargue una serie de ataques contra los trabajadores, rebaja salarial, pago en cuotas del aguinaldo, despidos y suspensiones. No hay margen para perder salario cuando el costo de la canasta familiar de "consumo mínimo", lo que significa un modelo básico de subsistencia —según datos de ATE Indec—, es de 68.200 pesos. Son millones de trabajadores y jubilados que quedan muy lejos de esos números y a los que el gobierno no asiste adecuadamente. Sin embargo, destina millones para subsidiar empresas privadas y eximir las del pago de impuestos, entre otros tipos de asistencias, como reconoció el propio Miguel

Acevedo, presidente de la UIA, en una entrevista concedida a Clarín (21/6).

La baja recaudación no puede ser una excusa del gobierno para descargar el ajuste sobre los trabajadores. El FIT Unidad presentó un proyecto de ley para gravar las grandes fortunas que le permitiría recaudar 20.000 millones de pesos al gobierno, con lo que se podrían aumentar las jubilaciones, atender a las demandas de los trabajadores autónomos que se ven obligados a romper la cuarentena para poder comer y a resolver las graves falencias detectadas en la salud pública. Lamentablemente los diputados peronistas, en todas sus variantes, y de la oposición patronal, se negaron a tratar nuestro proyecto en un claro posicionamiento a favor de los ricos y poderosos. No vamos a pagar una crisis de la que no somos responsables. Reclamamos el pago del medio aguinaldo en una sola cuota y, junto a los docentes, decimos "los aguinaldos y los salarios no se tocan". Exigimos la reapertura de las paritarias para evitar más pérdidas salariales, el cumplimiento de la ley que prohíbe despidos y suspensiones de trabajadores y la asistencia a los compañeros autónomos. Y le reclamamos a la CGT que rompa la tregua y se ponga a la cabeza de los reclamos.

Latam: no a los despidos

Escribe **José Castillo**

Intempestivamente, y con sus trabajadores enterándose por los diarios, Latam Argentina anunció la suspensión de sus operaciones por tiempo indeterminado y el despido de sus 1.715 trabajadores. Se trata de una decisión escandalosa realizada por una de las multinacionales más importantes de Latinoamérica. Furiosamente antiobrera y antisindical, la empresa llegó al país con el nombre de Lan en 2005, en el marco de uno de los mayores escándalos de la corrupción kirchnerista. Chocó decenas de veces con sus trabajadores, que

resistieron la imposición de condiciones de superexplotación e intentos de rebajas salariales. Ahora anuncia que se va del país después de cobrar los ATP con que pagó parte del salario de sus empleados y después de haber presionado para que aceptaran una reducción de sueldo de 50 por ciento.

De Lan a Latam Argentina: una historia de corrupción y flexibilización laboral

Lan llegó a nuestro país en 2005. Lo hizo absorbiendo a los trabajadores de Lafsa, empresa creada luego de una lucha durísima que tuvieron que dar los ex empleados de Lapa y Dinar para no quedar en la calle. La salida fue la creación de una aérea estatal (Líneas Aéreas Federales S.A.). Pero el gobierno, de la mano del entonces secretario de Transporte Ricardo Jaime, usó a Lafsa para una de las primeras y más escandalosas maniobras de corrupción del kirchnerismo. Firmó un acuerdo para la utilización de rutas con Southern Winds, que se descubrió que se usaba para el envío de cocaína de contrabando a España. Para tapar todo ese escándalo las rutas de Lafsa/Southern Winds fueron otorgadas a Lan, que así comenzó a operar en la Argentina.

Lan desembarcó con un nuevo gerenciamiento que, de entrada, se fijó como objetivo atacar a los trabajadores, desconociendo el convenio, quitándoles convenios y pretendiendo rebajar el salario. Tras varias peleas, los compañeros y compañeras lograron resistir el intento de flexibilización al estilo del que funcionaba en otras empresas del grupo.

En los primeros años Lan Argentina creció a expensas de una Aerolíneas Argentinas vaciada y todavía en manos de Marsans. Así fue ganando rutas en los destinos más rentables (Bariloche, Iguazú, Calafate, Córdoba, Mendoza). Recién después de la estatización de Aerolíneas, Lan se encontró con un competidor real.

Lan, primero, y a partir de 2016 con su nueva denominación Latam Argentina, creció y se consolidó como la segunda línea de cabotaje del país. Así llegó a tener el 16% del total del mercado de cabotaje, con tres millones de pasajeros anuales. Últimamente volaba a doce destinos domésticos (Buenos Aires, Iguazú, Bariloche, Salta, Tucumán, Mendoza, Córdoba, Neuquén, Comodoro Rivadavia, Río Gallegos, Calafate y Ushuaia), y cuatro internacionales (Santiago, San Pablo, Lima y Miami). Explotaba también los únicos dos vuelos mensuales a las islas Malvinas, uno de Latam Chile vía Río Gallegos, y otro de Latam Brasil vía San Pablo. La flota de Latam Argentina posee doce aviones Airbus 320.

En 2019 incorporó también por el sistema de Interchange nueve Boeing 767 de matrícula chilena, lo que generó una crisis con el gremio de los pilotos, provocada



por la propia empresa que lo aprovechó para crear un sindicato propatrolal que empezó a “aceptar” normas de flexibilización laboral. Entre los cambios estuvo la no renovación del contrato de leasing (alquiler) del Boeing B767 con el que realizaba el vuelo más rentable de la compañía (Ezeiza-Miami), que pasó a ser operado exclusivamente por los pilotos del nuevo sindicato “de empresa” (Unión de Pilotos Aviadores de Latam).

En los últimos cuatro años Latam Argentina empezó a mostrar “pérdidas” en su balance. Esto coincidió, curiosamente, con el momento en que su ex CEO Gustavo Lopetegui pasó a ejercer el cargo de vicejefe de gabinete en el gobierno de Macri. Lo que sucedía es que, en el marco de las políticas de desregulación promovidas por el gobierno de Cambiemos, los grandes negocios (que incluían los vuelos internacionales y toda la operatoria de Latam Cargo) pasaron a ser facturados directamente por Latam Internacional. La filial argentina solo registraba los tickets de vuelos locales, encima en un contexto donde entraron en la competencia las empresas low cost, como FlyBondi y JetSmart. Ya, desde hace un par de años, la política de Latam Internacional fue la de reducir las operaciones de su filial local. Así cerró las bases de San Juan y Bahía Blanca y dejó de volar a esos destinos, al mismo tiempo que envió uno de los Airbus 320 a volar a Chile. Una señal de que sí apostaba a los vuelos internacionales es que gastó más de un millón de dólares en acondicionar su sala VIP en el aeropuerto de Ezeiza.

Latam aprovechó la pandemia como excusa para acentuar su política de readecuación. Empezó a “derivar” sus aviones a Chile, incluso cambiando las matrículas y, a pesar de que recibía ATP del gobierno argentino para pagar los sueldos, comenzó a presionar a sus trabajadores para que acepten una rebaja de 50% en sus salarios.

El gobierno “dejó hacer”

El actual gobierno peronista de los Fernández conocía perfectamente la situación de Latam Argentina. No hizo ningún reclamo cuando la empresa, a partir de marzo, apenas iniciada la pandemia, procedió a enviar algunos de los aviones Airbus 320 de matrícula argentina (LV) a Chile, en una evidente maniobra para empezar a “vaciar” su filial argentina. Tampoco hizo nada cuando, en mayo, es decir antes del anuncio de la suspensión de las operaciones, esos aviones aparecieron en los hangares de Santiago de Chile repintados con la matrícula chilena CC.

Latam le debe al Estado argentino el pago de tasas aeroportuarias atrasadas (entiéndase, ya se las cobró al pasajero con el ticket, pero nunca las depositó). En una

reunión, hace algunas semanas, el propio jefe de gabinete Santiago Cafiero permitió la refinanciación de esa deuda hasta 2021. Y, por supuesto, Latam Argentina fue una de las grandes empresas que se benefició con los ATP, por lo que el pago de una parte importante de los sueldos de la empresa corrieron por cuenta del Estado argentino.

El gobierno de Alberto Fernández también sabe que, bajo la figura “cese de operaciones por tiempo indeterminado” se esconde una trampa. Lo reconoció el propio ministro de Transporte Mario Meoni: “Significa que no pierden las rutas y pueden volver a operar en cualquier momento”. Por eso no dicen explícitamente “cierre”. Latam Argentina se juega a no perder las rutas y, en un tiempo, reaparecer para operarlas con otro formato, más al estilo low cost, con otras tripulaciones y empleados, con menores salarios y peores condiciones de trabajo, como ya lo viene haciendo en Perú y Ecuador.

También saben que pedir el “procedimiento preventivo de crisis” es otra trampa, ya que es un mecanismo legal para empresas que siguen en actividad (donde lo que se busca es negociar la cantidad de despidos, el monto de la indemnización, etcétera). Pero en este caso Latam Argentina plantea echar a toda su planta. El “procedimiento preventivo” es una chicana administrativa para no pagar siquiera la doble indemnización fijada por la ley.

El gobierno, en las declaraciones del propio presidente Fernández, como de los ministros de Transporte, Mario Meoni, y de Trabajo, Claudio Moroni, deja correr todo esto, no denuncian el vaciamiento ni las otras maniobras, peor aún, justifican a Latam por su decisión aduciendo que se debe a la crisis global de las empresas de aeronavegación producto de la pandemia.

¿Cuál es la salida?

Desde Izquierda Socialista decimos que se deben preservar los más de 1.700 puestos de trabajo. Por eso apoyamos todas las acciones que tomen sus trabajadores para luchar por ello y exigimos a la CGT una medida para que su pelea no quede aislada.

Al mismo tiempo, sostenemos que la salida de fondo pasa por estatizar todos los activos de Latam Argentina. Hay que embargar y estatizar de inmediato los aviones Airbus 320 con matrícula argentina (LV) que están en nuestro país y exigir la devolución de los enviados a Chile repintados con la matrícula chilena (CC). Hay que expropiar sus oficinas comerciales, el salón VIP del aeropuerto de Ezeiza, las oficinas de Latam Cargo y toda otra instalación que tenga en la Argentina. Se deben rescindir los convenios de todas las rutas internacionales que Latam pretende seguir usufructuando por medio de otras empresas del grupo, retirar todas las rutas de cabotaje que estaba explotando, que deben seguir activas una vez terminada la pandemia, volando con los mismos aviones, pilotos, tripulación y personal de tierra, respetando los salarios y las condiciones de trabajo a partir de la conformación de una nueva empresa estatal gestionada por sus trabajadores, que luego se unifique con Aerolíneas Argentinas. Todo en el camino de tener una auténtica aerolínea de bandera, que maneje todo el negocio de cabotaje, permita realmente unificar pueblos y regiones y haga que volar deje de ser un privilegio de unos pocos sino un derecho de todo el pueblo trabajador.

Las multinacionales de la aviación descargan la crisis sobre los trabajadores

Escribe **José Castillo**

Latam Argentina no es simplemente una empresa quebrada por la pandemia. Es la filial argentina de una gran multinacional, Latam Airlines Group, nacida en 2016 de la unión de dos empresas, Lan International (de origen chileno, vinculada a la familia del presidente Piñera, pero ya hace años con mayoría accionaria yanqui) y la brasileña TAM. Con esta fusión pasó a ser la línea de aviación más grande de Latinoamérica y una de las más importantes del mundo, transportando 74 millones de pasajeros anuales. También explota Latam Cargo, una de las empresas de carga vía aérea más importante, con 4.000 metros cuadrados en el aeropuerto de Miami y líder en el negocio entre los Estados Unidos y Latinoamérica.

Latam viene ganando millones de dólares año a año mientras superexplota a sus trabajadores, presionando para que acepten las condiciones de trabajo de las low cost, a la vez que hace todo tipo de maniobras utilizando sus filiales para evadir el pago de impuestos. En este marco, y con una deuda de 7.000 millones de dólares, se presentó en los Estados Unidos a "capítulo 11", que es como se denomina en ese país al pedido de quiebra. Ya despidió a 1.400 trabajadores en Chile, Perú, Ecuador y Colombia. Sin embargo, al mismo tiempo, repartió dividendos entre sus accionistas por 57 millones de dólares. En otra señal de que "tan quebrada" no está, la filial brasileña sigue su proceso de expansión, acordando volar bajo código compartido con Azul en cincuenta rutas hacia y desde Brasilia, Belo Horizonte, Recife, Porto Alegre, Curitiba, Campinas y San Pablo. Como vemos, se trata de una multinacional en crisis por lo que deja de ganar con la pandemia, sin dudas, pero que separa cuidadosamente sus ganancias, a repartir entre los dueños capitalistas, incluyendo sus planes de futuros rendimientos, mientras "socializa" sus pérdidas a costa de las espaldas de los trabajadores y presionando para que los gobiernos latinoamericanos las asuman.

La situación de las empresas de aeronavegación en el mundo

El caso de Latam Airlines Group no es un hecho aislado. Es un ejemplo más de lo que está sucediendo con todas las grandes empresas de aviación del mundo. Ciertamente, entre enero y julio se cancelaron 7,5 millones de vuelos en el planeta y las empresas vieron reducidos sus ingresos en un 50% con respecto a 2019.

¿Qué hicieron las más importantes líneas de aeronavegación del planeta? Procedieron inmediatamente a descargar

la crisis con planes de recortes internos, despidos masivos, suspensiones, reducción de sueldos y flexibilización de los convenios. Aprovecharon la situación para destruir las condiciones de trabajo de los trabajadores, un objetivo que se venían planteando desde hace años, en medio de las peleas entre esas grandes empresas y las low cost. Año a año, los trabajadores de British Airways, Lufthansa, Air France, entre otras, lograban contener la ofensiva patronal por medio de luchas radicalizadas. Ahora las grandes compañías vieron que la pandemia es su gran oportunidad.

Esta política de las grandes corporaciones aéreas ya ha generado en Europa que British Airways despida a 12.000 trabajadores, KLM a 8.300 y Lufthansa a 10.000. Norwegian Air, por su parte, suspendió a 7.000 trabajadores y SAS a otros 9.000, además de echar a 5.000.

En los Estados Unidos, American Airlines va a recortar 5.100 puestos y ofreció "retiros voluntarios" a 34.500 empleados. Delta anunció despidos y les dio "vacaciones" sin goce de sueldo a 13.000. United Airlines, la tercera empresa aérea yanqui, avisó que achicará 30% su plantilla. Air Canada también piensa despedir a 19.000 trabajadores.

Un recorrido a escala mundial sigue dándonos números de terror, Emirates habla de reducir su plantel en 30.000 puestos, Virgin Atlantic ya echó a 3.500, Ryanair a 3.000 y EasyJet a 4.500.

Esta auténtica "masacre" de puestos de trabajo fue acompañada por el pedido de salvataje de los gobiernos, que pusieron millones de dólares, en medio de la pandemia, para "rescatarlas", incluyendo en muchos casos hacerse cargo de deudas multimillonarias. Se calcula que, hasta el momento, los dueños de las aerolíneas recibieron 123.000 millones de dólares entre préstamos, subsidios y garantías. A eso hay que sumarle que los distintos gobiernos pagaron los sueldos de 800.000 trabajadores de las compañías. Como vimos, todos estos "auxilios", siempre con la excusa de evitar despidos, no impidieron que las empresas dejen centenares de miles de personas en la calle. Así, por ilustrar con los ejemplos más resonantes, Lufthansa recibirá 9.000 millones de euros, Air France 7.000 millones, KLM entre 2.000 y 4.000 millones y Alitalia 500 millones. En los Estados Unidos la "ayuda estatal" a las aerolíneas ya suma 25.000 millones de dólares. En algunos de todos estos casos, como Lufthansa o Alitalia, se habla incluso de la entrada del Estado en el capital de las empresas en una suerte de "nacionalización" para sanearlas e inmediatamente devolverlas a sus dueños capitalistas. Otras, como fue en el caso de Latam Airlines, decidieron acogerse a



algún sistema de quiebras a la espera de que el salvataje venga por ese mecanismo.

¿Quién paga la crisis?

Todo este panorama del negocio aerocomercial a escala planetaria no es más que un reflejo de la crisis económica mundial del capitalismo imperialista. Es lo mismo que está sucediendo con multinacionales de otros rubros. Así, hace pocas semanas, vimos a Nissan cerrar su planta en Barcelona dejando también a miles de trabajadores en la calle. O el anuncio de Renault, de su achicamiento en la misma Francia.

La pandemia del coronavirus solo acentuó una crisis que ya venía desplegándose desde 2007/2008. Y donde las salidas de las patronales y los gobiernos imperialistas siempre fueron las mismas, rescatar a las empresas y hacer que la crisis la paguen los trabajadores, con despidos, rebajas salariales y flexibilización de las condiciones de trabajo. Y con salvajes planes de ajuste monitoreados por organismos internacionales como el FMI.

Así funciona el capitalismo. Es el reino de la ganancia a costa de quién sea y cómo sea. Si para ello hay que destruir el ambiente del planeta, lo hacen. Si para mantener las superganancias hay que mandar a la muerte, bajo riesgo de contagio, a millones de trabajadores, no importa. Si otros tantos millones quedan sumidos en la desesperación del desempleo, tampoco. Los trabajadores y los pueblos del mundo precisamos otro régimen social con una economía planificada sobre la base de las reales necesidades de todos, gobernado democráticamente. Se trata, en síntesis, de una economía y un mundo socialistas.

SINDICAL

¿Sirven los Encuentros del PTS/MAC para unir a los luchadores?

Escribe **Guillermo Sánchez Porta**

Simultáneamente con solicitar su ingreso al Plenario del Sindicalismo Combativo (PSC), los compañeros del PTS/MAC están convocando a encuentros en distintas zonas. En ellos hemos saludado e insistido en que armar otro espacio no ayuda a fortalecer la unidad de los luchadores antiburocráticos y clasistas. Pero allí sus dirigentes, como Dellecarbonara o Camilo Montes, criticaron duramente al PSC, con falsedades. Ese método va contra la confianza para trabajar juntos y su política divisionista debilita la unidad en el PSC.

¿Por qué el PTS no está en el PSC? ¿Es cierto, como dicen, que no queremos que lo integren y que no le respondemos a su pedido?

El PSC se conformó hace más de dos años, en un gran plenario nacional en el estadio de Lanús, con miles de dirigentes sindicales, delegados y luchadores de todo el país. Participaron las directivas de sindicatos combativos como ferroviarios de Haedo, Sutna, Ademys, AGD, Sutebas Multicolores, Ceramistas de Neuquén, y delegados y agrupaciones de centenares de fábricas, escuelas, reparticiones, además de movimientos sociales que apoyaron. El PTS fue convocado. ¿Por qué no participó? Ellos no quisieron sumarse. Decían que este espacio "no era de



luchadores anti burocráticos", que no queríamos "luchar contra la burocracia" ni "pelear por una nueva dirección del movimiento obrero", que "es un acuerdo de cúpulas", entre otras barbaridades. Dos años después, ya nadie duda entre la vanguardia que en el PSC están los principales sindicatos y dirigentes combativos de los trabajadores, como el Pollo Sobrero, Mónica Schlotthauer, Alejandro Crespo, Jorge Adaro, Mariana Scayola, Angélica Lagunas, Alejandro López, Ileana Celotto, Romina del Plá, por nombrar a algunos.

El PTS decidió otra política, atacando al PSC. El fracaso de su aislamiento y el crecimiento del PSC coordinando luchadores, los lleva a cambiar y solicitar su ingreso. Siempre fue invitado a participar en las acciones y sumarse como uno más. Nunca negamos su ingreso, el PTS se negó. Esa es la realidad.

¿Y ahora no lo dejamos? Otra falsedad. El 7 de mayo, luego de dos años difamando al PSC, mandan una carta pidiendo su ingreso. Este cambio del PTS, que reivindicamos, no se refleja en su carta, donde insisten que "el PSC no tiene un funcionamiento democrático", "no quieren pelear por una nueva dirección del movimiento obrero" y "no quieren la unidad entre trabajadores efectivos y tercerizados o contratados". Su pedido es "porque se viene un gran ajuste mundial". ¿Pero, si no reivindican al PSC, para qué quieren ingresar? Podemos seguir así, actuando unitariamente en las luchas. ¿Es necesaria la unidad ahora, porque se viene un fuerte ajuste? Por supuesto. ¿Pero no lo era con el gobierno de Macri? Hace años es y sigue siendo necesaria. Si no hubo mayor unidad es por responsabilidad del PTS.

Luego de una primera reunión, clarificaron que ahora sí definían al PSC como un "espacio de luchadores anti burocráticos" y que enviarían una nota a la Mesa del PSC. Recién el 28 de mayo, después del exitoso plenario del PSC, con más de 2.500 participantes, mandaron una nueva carta. Hicimos la jornada de

¿Sirven los Encuentros del PTS/MAC para unir a los luchadores?

lucha de salud y a la semana la jornada nacional del PSC, el 16 de junio. En estos días se reunirá la Mesa Nacional, y debatirá su pedido, que varios integrantes del PSC nos hemos declarado favorables. No es real que estemos negando su ingreso.

El PTS dice que sus encuentros son para que debatan miles, “no cerrados a unos pocos dirigentes y con cupos, como hacen en el PSC”. Esto tampoco es cierto. En los Plenarios que realizamos, como Lanús o Pilar, además de los saludos de los principales referentes de sindicatos y sectores del PSC (nunca se dejó a alguien afuera, incluso con invitados), se realizaron decenas de comisiones donde centenares de participantes intervinieron y resolvieron. ¿Dónde está el método de “sólo participan los secretarios generales”? Otra mentira. El PTS reconoce que en nuestro Plenario virtual hablaron cerca de 100 compañeros, entre ellos las principales luchas en curso. Pero en ninguno de sus Encuentros virtuales llegaron a hablar más 50 compañeros...

La falsedad que el PTS está por “plenarios donde hable la base y no sólo los secretarios generales”, es un “engaño pichanga” para honestos y desprevenidos luchadores que desconocen la realidad del PSC.

El PTS dice que los plenarios deben ser para discutir y elaborar “programas que acerquen a los trabajadores a posiciones de izquierda”. Pero el PSC tiene aprobado un programa clasista y revolucionario, basado en que la crisis no la paguemos los trabajadores y sí los grandes empresarios, multinacionales y banqueros, con fuertes impuestos a ellos y no pagar la deuda externa. Y decenas de propuestas, que coinciden con el programa que levanta el PTS junto a Izquierda Socialista, PO y MST y todo el Frente de Izquierda Unidad que integramos. ¿El PTS quiere armar otro programa? ¿Cuál?

Además, tienen una gran confusión de para qué deben servir los plenarios. ¿Para acercar a luchadores a las posiciones de iz-

quierda? ¿O para unir a los que luchamos contra los ajustes del gobierno y las patronales, a los que enfrentamos cotidianamente a las traiciones de la CGT y la CTA, aunque sean compañeros que no sean de izquierda, sino peronistas o independientes? ¿A los luchadores mineros de Neuquén, Penta, Fadete, La Nirva, de salud y miles que se están jugando la vida en la lucha, les impedimos el ingreso al PSC porque no sean de izquierda? ¿O le damos todo el apoyo y los llamamos a participar en actos, acciones y les proponemos que se sumen, como uno más? La unidad que impulsamos en el PSC es para la lucha y para barrer a las burocracias traidoras, en base al programa clasista. Así avanzaremos en la construcción de una nueva dirección democrática, clasista y combativa del movimiento obrero.

El PTS/MAC debe definir si realmente quiere integrarse al PSC y sumar unidad para construirlo, o sólo plantear la “integración”, pero seguir con una política divisionista.

El teletrabajo y la flexibilización laboral

Escribe **Pablo Almeida**, delegado general de ATE del Ministerio de Economía

Uno de los efectos colaterales de la pandemia del coronavirus ha sido la implementación masiva del teletrabajo. Tanto en el sector público como privado las patronales hablan de que esta modalidad llegó para quedarse ya que sería un aprovechamiento de los avances tecnológicos que benefician tanto a los trabajadores como a las empresas. La realidad dista mucho de ser la panacea que se vende. La institucionalización del teletrabajo es una herramienta al servicio de la precarización y la flexibilización laboral.

Los grandes medios de comunicación hablan a diario de los cambios que llegaron para quedarse con la pandemia. Y el teletrabajo figura como una de las prioridades. Intentan instalar que sería algo tan beneficioso para todas las partes que, seguramente, persistirá más allá de levantada la cuarentena. El pasado sábado 20 de junio, por poner solo un ejemplo, *Clarín* tituló “El home office llegó para quedarse, según las empresas”. En la nota se explica que, con el avance de la tecnología, los “colaboradores”, eufemismo con el que las grandes patronales intentan desdibujar la relación laboral, “tienen un rol más activo (...) y toman la responsabilidad de autoliderarse en remoto”. Suena maravilloso, pero esta pomposa frase deja ver las verdaderas intenciones: trabajadores más explotados que a su vez pagan su lugar y herramientas de trabajo.

Como no podía ser de otra forma, las patronales buscan utilizar los avances tecnológicos para incrementar aún más

sus ganancias. En primer lugar reduciendo costos, ya que no tienen que proveer un lugar de trabajo, mobiliario, electricidad, conectividad ni equipamientos informáticos para desarrollar las tareas. En segundo lugar, porque pueden aumentar los ritmos de trabajo. Como ya está sucediendo, al ser el domicilio el ámbito de trabajo y la computadora la herramienta, el trabajador se encuentra siempre disponible para realizar sus tareas. El comienzo y el fin de la jornada laboral se desdibujan y las jefaturas solicitan tareas en cualquier momento y cualquier día de la semana. Especialmente en aquellos lugares donde existe pago o evaluación “por objetivos”, o donde la precariedad del vínculo laboral hace imposible una negativa del trabajador. Al mismo tiempo, el teletrabajo sería un enorme avance en la atomización de gran parte de la clase trabajadora haciendo mucho más difícil cualquier tipo de organización, socialización y reclamo ante la inexistencia de un ámbito común de trabajo.

Por supuesto que estas campañas de embellecimiento intentan apoyarse en los aspectos que pueden resultar beneficiosos en el corto plazo para cualquier trabajador. El hecho de no tener que viajar como ganado durante una o dos horas de ida y otro tanto de vuelta obviamente que resulta tentador. Lo mismo sucede con la posibilidad de que uno supuestamente puede organizar sus propios horarios minimizando así los gastos para que alguien cuide a hijos o adultos mayores. Pero lo que hoy aparece como beneficio circunstancial se esfumará rápidamente por la presión de las patronales, que saben que cuentan con el aval del gobierno. Sin ir más lejos, el presidente Alberto Fernández señaló en una entrevista con *Radio con vos* (5/5/2020) que las reducciones salariales de 25% aplicadas a



quienes no estaban concurrendo a sus lugares de trabajo no eran en realidad una rebaja en el poder adquisitivo, ya que estos trabajadores tenían menores gastos.

En el Congreso se comenzó a discutir un proyecto común del Frente de Todos y Juntos por el Cambio que busca institucionalizar el teletrabajo dejándole las manos libres a las patronales como un ariete contra los derechos de gran parte de la clase trabajadora. Una vez más la burocracia que dirige las centrales sindicales, tanto CGT como CTA, nada hace en oposición a esta iniciativa. Desde el sindicalismo combativo llamamos a organizarnos contra esta nueva entrega, al mismo tiempo que exigimos que se reglamente el teletrabajo para la excepcionalidad de la pandemia poniendo límite a los atropellos patronales. Rechazamos cualquier legislación que institucionalice esta herramienta al servicio de la flexibilización y la precarización laboral. Llamamos a defender con organización y lucha la conquista histórica de que los convenios colectivos de trabajo sean discutidos por las organizaciones de trabajadores y no por los diputados y senadores de los partidos patronales.

Municipales de Córdoba: nos siguen pegando y estamos con las manos atadas

Escriben **Juan M. Bravo y Martina Vergara**, delegados municipales

El intendente peronista Llaryora viene avanzando sobre los derechos de los trabajadores y trabajadoras municipales adquiridos históricamente, aprovechándose de la pandemia, violando el DNU presidencial y desconociendo la mesa de negociación establecida con el Suoem (Sindicato Unión Obreros y Empleados Municipales), lo que denota no solo ilegalidad en la forma, sino también abuso de autoridad.

Esto se expresa a partir de la aprobación de la ordenanza 13.033 que afecta el salario básico, pasando ciertos índices a pagos no remunerativos, recortando horas extras y acortando la jornada laboral a seis horas diarias con reducción de 15% del salario. El gobierno nos ataca suplantando nuestras funciones por los llamados “servidores urbanos” (cooperativas de carreos, cartoneros, etc.) jugando con la necesidad de personas sin trabajo, que son becadas en condiciones totalmente precarizadas. También con los llamados “promotores de convivencia”, en este caso abogados que han pasado a formar parte de la planta permanente del municipio sin cumplir con los requisitos legales, por ejemplo, el de los concursos públicos de oposición y antecedentes.

Esta reestructuración del sistema municipal se da en concordancia con las medidas tomadas a nivel provincial, como la sanción de la ley 10.694, que rebaja 6% las jubilaciones.

¡Educación! Correte para el fondo que hay lugar

El gobierno dice que las áreas de Salud y Educación no están alcanzadas por esta ordenanza, pero en la práctica nos encontramos con que los compañeros de salud no tienen materiales para realizar su trabajo en este contexto de pandemia. La situación en las escuelas es lamentable. Estamos sin gas, sin seguridad, sin personal de limpieza y, en muchos casos, sin maestros de ramos especiales para poder brindar una educación integral y de calidad. Exigimos los actos públicos para nuestros compañeros.

Los trabajadores y trabajadoras de la educación nunca dejamos de trabajar, actualmente nos encontramos en retención de servicios, trabajando tres días por semana atendiendo las necesidades de nuestros alumnos, garantizando la conectividad y, sobre todo, realizando las entregas de módulos alimentarios y cuadernillos con actividades para la casa. Mientras los trabajadores y trabajadoras batallamos por la educación pública, el gobierno realiza una campaña mentirosa y millonaria en los



medios masivos de comunicación con la clara intención de enfrentarnos con la comunidad educativa y los vecinos.

Cada área municipal viene realizando actividades y acciones en sus distintas reparticiones

El conjunto de los empleados municipales nos convocamos en tres movilizaciones masivas donde quedó demostrado que las y los municipales estamos dispuestos a salir a la calle a defender nuestros derechos laborales. Creemos enérgicamente que es necesario profundizar el camino de la movilización y la organización sindical en la coordinación con el conjunto de los trabajadores activos y jubilados de Córdoba en la lucha por nuestros derechos. En ese marco, exigimos a la conducción del Suoem que llame a la CGT y la CTA para tomar el conflicto municipal en sus manos, avanzando en un paro provincial y un plan de lucha para derrotar el ajuste.

Marcha de los trabajadores de Austral

Convocada por el cuerpo de delegados de APTA, el martes 23 de junio, coincidiendo con la creación de Austral, los trabajadores de esta empresa realizaron una exitosa caravana de protesta con más de ciento cincuenta automóviles.

Luego de un extenso y ruidoso recorrido arribaron al Aeroparque y realizaron un acto. Denunciaron los intentos del nuevo directorio de Aerolíneas Argentinas y a su titular, Pablo Ceriani, funcionario del Frente de Todos, por el intento de desguace de Austral, una empresa con 63 años de trayectoria. Con la excusa de su fusión con Aerolíneas Argentinas se intenta flexibilizar el convenio poniendo en riesgo los puestos de trabajo.

Ceriani dejó en claro que se buscará “adaptar las condiciones de trabajo a los estándares de la industria para competir en condiciones de igualdad con las compañías de la región. Esto implica revisar las cláusulas de los convenios que quedaron obsoletas e impiden tener una operación eficiente”.

El acto mostró la gran predisposición de los aeronáuticos para enfrentar el ataque del gobierno, a la vez que se solidarizaron con los empleados de Latam. Incluso aquellos trabajadores que habían votado al gobierno manifestaron su descontento: “No votamos a Fernández para esto”.

Nuestro partido acompañó la caravana con una delegación y estuvo presente en el Aeroparque. Al finalizar el acto nuestro compañero Juan Carlos Giordano, diputado electo de Izquierda Socialista/FIT Unidad, fue invitado a dar un saludo a los trabajadores y trabajadoras presentes.

Giordano llamó a apoyar la ejemplar lucha y denunció la traición de la CGT, que obliga a los trabajadores a salir a pelear en medio de la pandemia.

Córdoba. Conflicto en Sutna

Desde Izquierda Socialista acompañamos a los trabajadores de Neumáticos de Avanzada S.A., que por la cuarentena y falta de mercado se encuentra cerrada. Los compañeros afiliados al Sutna, integrante del Plenario del Sindicalismo Combativo, reclaman que, a pesar de que la patronal está beneficiada con el cobro del subsidio del ATP, viene retaceando el pago de las quincenas y no hay compromiso sobre cómo pagará el aguinaldo.

Su delegado, Germán Silva, destacó la difícil situación que viven los trabajadores y sus familias, que los está llevando a tener que vender sus pertenencias para subsistir. Por eso le exigen al Ministerio de Trabajo y al gobierno provincial que se hagan eco de la situación y exijan a la patronal que cumpla



con sus obligaciones. Y, hasta que cobren los salarios que les adeudan, avanzan con medidas como cortes de ruta, que seguirán acompañados de ollas populares.

Neuquén. Camioneros ya llevan un mes de acampe

Siguen firmes los doce camioneros que ocupan los portones de Expreso Argentino para evitar que el empresario saque la mercadería y los transportes que tiene en el interior del galpón. Lo hacen exigiendo que les paguen los tres meses de sueldos adeudados y los reintegren a las tareas laborales. Estamos frente a una patronal estafadora y negra que sigue trabajando en la vecina ciudad de Cipolletti con personal sin declarar mientras abandona a los doce camioneros asentados en Neuquén, algunos con diecisiete años de servicios en la empresa. Se mantiene el acampe, donde pasaron, junto con sus familiares, el Día del Padre compartiendo un almuerzo con aportes que hicimos desde las distintas organizaciones sociales, el sindicalismo combativo y la izquierda, que venimos apoyando cotidianamente esta abnegada lucha. El sindicato de los Moyano se borró de esta lucha, mientras que el gobierno provincial sigue sin realizar acción alguna contra una patronal negra, ya que desde la Secretaría de Trabajo se lavan las manos. Tampoco apareció el Ministerio de Trabajo de la Nación para imponer el cumplimiento del decreto nacional que prohíbe despidos y suspensiones. Por eso es necesario que sigan creciendo la solidaridad y las acciones que desarrollamos desde la Multisectorial en Apoyo a la Luchas, como las marchas y caravanas realizadas en unidad con docentes y ceramistas, con las que fortalecemos el reclamo en la búsqueda de una respuesta a favor de los camioneros.

Acto en Clínica de El Talar

Una vez más trabajadores de la salud y familiares de enfermos de Covid-19, llaman a un acto el jueves 25 a las

11 frente a la Clínica, en 197 y Panamericana. Luego de las denuncias que realizaron delegadas electas de las enfermeras, que una veintena de trabajadores de la salud de la clínica estaban contagiadas, que no hay las mínimas medidas de seguridad sanitaria y que también se habían contagiado varios familiares, la patronal respondió con el despido de delegadas electas y el apriete y persecución a los trabajadores que quisieran organizarse para luchar.

El 16 de junio, en la jornada nacional del Plenario del Sindicalismo Combativo (PSC), cuando en zona norte se había convocado a un acto con familiares y delegados en la puerta de la Clínica, la patronal llevó una veintena de patovicas para evitar el acto y amenazó dentro de la Clínica a los trabajadores y afuera a los familiares. Esto llevó a que los familiares desistieran de realizar el acto

allí y a que los trabajadores y sus delegados solicitaran a los integrantes del PSC que no lo hicieran en la puerta, por lo que, respetando su voluntad, decidimos hacerlo en otra esquina, cortando 197 y colector.

Ahora, frente a la brutalidad patronal, nuevamente llaman a otro acto frente a la Clínica El Talar. Allí, como estuvimos desde el primer día, Izquierda Socialista llamará a repudiar a la patronal y apoyar a los trabajadores y familiares en sus reclamos.

Reportaje a Guillermo Basualdo, referente de los despidos municipales de Río Gallegos

Estamos en lucha desde diciembre del 2019, porque el nuevo intendente Pablo Grasso, a tres días de haber asumido, dejó 82 familias en la calle. Iniciamos todo tipo de acciones, incluso 50 familias presentamos un amparo legal, pero no tenemos ninguna confianza en esta justicia que siempre está en connivencia con el poder político de turno. Por eso seguimos movilizándonos por nuestros derechos. La justicia falló a favor nuestro en primera instancia, la intendencia apeló y ahora la Cámara de Apelaciones falló a favor del municipio.

El intendente de Río Gallegos está haciendo lo mismo que Alicia Kirchner y los intendentes de varios municipios. Quiere justificar los despidos diciendo que éramos municipales puestos políticamente por el gobierno anterior, de otro partido, pero eso es mentira, ya que entre los despedidos hay compañeros de todas las ideologías políticas o de ningún partido.

Mandamos solidaridad a los compañeros municipales de Pico Truncado que, luchando por lo mismo, fueron brutalmente reprimidos. Es necesario unirnos y pelear juntos para lograr frenar este ajuste contra los trabajadores.

DOCENTES

Ademys de paro y plan de lucha junto a los Sutebas Multicolores

Escribe **Jorge Adaro**, secretario adjunto Ademys CABA

El Ministerio de Educación de CABA comunicó a nuestro sindicato ADEMYS, de manera informal, la decisión de abonar el aguinaldo de manera escalonada. Esto por un lado, demuestra la alineación política con el gobierno de Alberto Fernández y de Kicillof en provincia, para aplicar idénticas medidas que afectan nuevamente a los trabajadores y la profundización de esta política en CABA a partir de la sanción de la Ley de Emergencia sancionada el 7 de mayo. Con la excusa de la pandemia siguen aplicando recortes a los que viven de su salario, sin aplicar una mínima medida de ajuste a los empresarios, las multinacionales y los banqueros.

En Ademys inmediatamente convocamos a un paro virtual de actividades para rechazar esta medida, pero



no de manera simbólica, sino en el marco de una serie de acciones programadas, como asambleas por escuelas, caravanas invitando a otros sectores y sindicatos, etc., para lo que resta del mes, fecha en que tendríamos que

cobrar el aguinaldo de manera completa. Es así como el pasado lunes realizamos una conferencia de prensa en la sede de la Jefatura de Gobierno para denunciar a Horacio Rodríguez Larreta.

Nuestra compañera Mariana Scayola, secretaria general de Ademys denunció además las nefastas condiciones en que tanto docentes como estudiantes estamos llevando adelante esta cuarentena con el trabajo virtual costado por docentes y familias.

Lamentablemente el resto de los sindicatos de la CABA, que ya conocían esta resolución (que fuera informada por el Gobierno en una reunión “para algunos”), no se sumó al paro de actividades y la burocracia Celeste de UTE sólo rechazó el desdoblamiento porque se trata “de la jurisdicción más rica del país”, avalando de esta manera al gobierno de Kicillof, de Fernández y demás gobernadores, que estarían justificados al aplicar el ajuste sobre el aguinaldo “por falta de fondos”.

Ademys de paro y plan de lucha junto a los Sutebas Multicolores

Es necesario sumar y coordinar acciones con el conjunto de los estatales de la CABA y con los Sutebas Multicolores por el pago del medio aguinaldo completo. El mismo lunes, los SUTEBA se sumaron a la jornada de lucha contra el pago desdoblado del aguinaldo y otros reclamos a Kicillof, con un paro del trabajo "virtual", mientras que SUTEBA

Provincial Celeste y demás dirigentes del FUDB bonaerense (FEB, UDOCBA) se negaron a tomar ninguna medida de fuerza. Y realizarán una reunión de las directivas Multicolores abierta a dirigentes opositores de los distritos que dirige la Celeste, para definir la continuidad del plan de acción.

Hay que seguir exigiendo que se aplique ya un impuesto

a las riquezas y movilizar para ello. Los dirigentes de la Celeste, Yasky, Baradel, Alesso, lo dicen, pero no hacen nada para imponerlo y dejan pasar el ajuste. Con ese impuesto, más el no pago de la deuda, tendremos los fondos necesarios para los problemas salariales, de educación, salud y demás necesidades populares.

Neuquén: en lucha para defender la escuela pública

Escribe **Mariano Barba**

En 20 días más, el gobierno provincial tratará de concretar su robo de la actualización por IPC, la gran conquista lograda en la enorme rebelión docente del 2018. Además, anunció que puede pagar el aguinaldo en cuotas. Encima lleva adelante el vaciamiento del ISSN, nuestra caja de jubilaciones y la obra social. De esta manera el gobierno provincial, al igual que el nacional, aplica un ajuste tremendo sobre las espaldas de las y los trabajadores de la educación y sobre los estudiantes y las familias, a las que no abastece con la ayuda social necesaria ante la enorme carestía de alimentos y el aumento de la desocupación.

Ante las "acciones silenciosas" de la conducción kirchnerista de Guagliardo y la TEP de ATEN Provincial, desde la Minoría Multicolor de la directiva de Aten Capital, junto a otras agrupaciones opositoras, venimos desarrollando acciones en las calles, con movilizaciones, ollas populares, además de los paros virtuales. Hemos demostrado que sólo las acciones virtuales de la TEP no sirven y han sido un verdadero fracaso.

El jueves 18, realizamos una caravana imponente, que contó con 110 autos y recorrió gran parte de la ciudad para



exigir todos los reclamos educativos planteados. Además, pasamos y nos detuvimos en el acampe de los trabajadores del Expreso Argentino que reclaman el pago de tres meses de sueldo y la restitución en sus puestos de trabajo. El lunes 22 hicimos un plenario de trabajadores de la educación, delegados y activistas opositores, que contó con una importante participación de 75 compañeros y compañeras, que debatimos durante dos horas tras el informe de la mesa. Hicieron uso

de la palabra una treintena de participantes que analizaron la situación en el marco de la cuarentena, el ajuste del gobierno, las complicidades de las burocracias sindicales y la necesidad de seguir organizándonos en la calle para que la crisis no la paguemos nosotros, que la paguen los capitalistas.

Este importante plenario ratificó el rumbo de las acciones convocadas por la minoría Multicolor y decidió convocar a una segunda caravana para el jueves 1º de Julio, que terminará en la escuela 115, que ha sufrido cinco robos durante la cuarentena y es la muestra del abandono educativo del gobierno. También se votó la convocatoria junto a todas las comisiones directivas de las seccionales opositoras a la realización de un plenario provincial de delegados y activistas para debatir y confluir con medidas en toda la provincia.

Al cierre de esta edición le estamos informando al conjunto de la docencia que le arrancamos al gobierno la convocatoria a la cobertura de las vacantes de horas y cargos. Exigimos que sea inmediato el llamado, porque las y los compañeros llevan tres meses sin trabajo y sin salario. La lucha sirve y demostramos que no hay cuarentena sin trabajo.

MUJERES

La regulación del teletrabajo es una trampa para las mujeres

Escribe **Mercedes Trimarchi**, diputada bonaerense (m.c.) por Izquierda Socialista en el FIT/Unidad

En el Congreso se está debatiendo una ley para regular el teletrabajo o home office, una modalidad que la cuarentena impuso con la aparición de los primeros casos de Covid-19. Fue consensuada entre el Frente de Todos (FdT) y Juntos por el Cambio (JxC), con especial atención al reclamo de los empresarios y acordada con la burocracia sindical. Los medios de comunicación dicen que con esta ley se busca fijar los requisitos mínimos para garantizar derechos y obligaciones de los y las trabajadoras que luego serán incorporados en los convenios colectivos de trabajo. Pero con la sanción de esta ley se consuma un nuevo ataque a nuestros derechos y se avanza en la precarización laboral.

Para las mujeres es presentada como una "posibilidad de aliviar nuestras tareas", ahorrándonos, por ejemplo, el viaje a nuestros trabajos o el pago de una niñera. Pero el teletrabajo afecta a sectores, como docentes y estatales, donde la mayoría somos mujeres, refuerza la división sexual del trabajo y la doble jornada, partiendo de estereotipos y poniendo a las mujeres como responsables de las tareas hogareñas.

La realidad de nuestros hogares es caótica, de un día para el otro se transformaron en nuestros lugares de trabajo, de estudio y de vida. Pasamos a convivir las veinticuatro horas del día todos los integrantes de la familia, compartiendo los mismos espacios y las mismas pantallas. Sí, las tareas escolares y el teletrabajo los realizamos al mismo tiempo y en el mismo lugar, pagando de nuestros bolsillos los aumentos por el consumo de luz, gas e internet y utilizando nuestras com-



putadoras y celulares al borde del colapso. Muy lejos está el mundo ideal donde las casas tienen escritorios personales, sala de juegos, dormitorios separados y un comedor aparte. Esa distribución solo existe en la ficción que nos muestran en las películas. La realidad cotidiana de las familias trabajadoras está muy lejos de esa imagen porque en nuestros hogares hay una sola mesa que compartimos entre todos los integrantes de la familia, allí se come, se estudia y se trabaja. Ni hablar de la situación que se vive en los barrios populares, donde muchas veces ni siquiera hay acceso al agua potable. A casi cien días de declarada la cuarentena el gobierno nacional y los provinciales no han garantizado las condiciones dignas en el hogar para el teletrabajo o para el estudio de niñas y adolescentes. Regularizar esta situación, como pretenden desde el Congreso

con este proyecto de ley de teletrabajo, es institucionalizar un estado de excepcionalidad en detrimento de nuestros derechos. Hace unas semanas, en El Socialista comentamos una encuesta que realizaron las trabajadoras del Ferrocarril Sarmiento que integran la agrupación Mujer Bonita es la que Lucha, en la que se advierte que el 60% de las trabajadoras ferroviarias son el único sostén económico del hogar (<https://bit.ly/2BtPxcD>). Estos datos se corresponden con la realidad del conjunto de las trabajadoras, ya que somos las mujeres las jefas de los hogares más humildes. Sobre nosotras recae el sostén económico y emocional de nuestros hijos, sin ningún tipo de ayuda ni acompañamiento estatal. Durante la cuarentena las mujeres somos cuidadoras de tiempo completo y a eso se le suma la sobrecarga del teletrabajo en la que no se respetan siquiera las horas de descanso. Así nuestros cuerpos reciben una sobrecarga que conlleva graves consecuencias para nuestra salud. Exigimos una cuarentena con derechos, sin despidos, suspensiones ni rebaja salarial y con licencias pagas para las madres y padres que tengan a su cargo hijos y adultos mayores. Por eso advertimos que la "regularización" del teletrabajo por fuera de la situación de excepcionalidad de la cuarentena y la pandemia del Covid-19 estará al servicio de profundizar la precarización laboral, la flexibilidad de nuestras tareas y reforzará la doble jornada laboral.

Mes del Orgullo: a 51 años de Stonewall, la lucha no entra en cuarentena

Durante junio se celebra el Mes del Orgullo de la Diversidad Sexual y de Género en conmemoración de la revuelta de Stonewall, en los Estados Unidos, hecho que marcó el surgimiento del movimiento de la diversidad moderno.

El 28 de junio de 1969, en Nueva York, se desarrolló un levantamiento de lesbianas, gays, travestis y trans a partir de una represión policial en el bar Stonewall Inn. Durante tres noches cientos salieron a las calles para luchar contra la persecución policial, el orden sexual existente, la monogamia impuesta por la Iglesia, el tratamiento de la orientación sexual y las identidades de género como una patología y los edictos contravencionales. Fue la punta de lanza del movimiento. Los hechos se conocieron en todo el mundo y desde entonces se lo reconoce como el Día Internacional del Orgullo.

A 51 años de la revuelta de Stonewall las disidencias seguimos organizándonos contra todos los gobiernos y sus políticas represivas y discriminatorias en todo el mundo. Durante esta pandemia la crisis ha golpeado duramente a nuestra comunidad. A la precarización, el



trabajo inestable y el desempleo se suma la discriminación laboral que sufrimos por nuestras orientaciones sexuales e identidades de género con violaciones de nuestros derechos laborales y despidos arbitrarios. La cuarentena para prevenir la propagación del Covid-19 solo agravó estas condiciones de precariedad y miseria a la que los gobiernos nos someten. El ajuste de Macri a la salud pública, desfinanciando programas

y políticas públicas destinadas a la diversidad, sigue con Alberto Fernández a pesar de haber recreado el Ministerio de Salud y crear el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad. En los hospitales aún faltan recursos para acceder a los planes de hormonización, incumpliendo la Ley de Identidad de Género. El desfinanciamiento y el ajuste continúan y se profundizan mientras el gobierno sostiene el pacto con el FMI y el pago de la deuda externa.

Es por eso que desde Diversidad-Izquierda Socialista exigimos una cuarentena sin hambre, sin despidos, sin represión, sin discriminación y crímenes de odio. Necesitamos urgente un fondo de emergencia a partir del no pago de la deuda externa y un impuesto a las grandes fortunas, propuesta que ya fue presentada en el Congreso por el Frente de Izquierda Unida. Seguimos luchando desde Diversidad Izquierda Socialista. Te invitamos a organizarte con nosotros para luchar por nuestros derechos. Contactanos por nuestras redes. ¡Sumate!

Diversidad Izquierda Socialista

HISTORIA

El peronismo (1983-2001). Un partido burgués más al servicio del ajuste

Escribe **José Castillo**

Cuando se realizaron las elecciones de 1983 ya nada quedaba de ese movimiento nacionalista burgués que, con todas sus contradicciones, se había enfrentado así sea parcialmente al imperialismo yanqui treinta años antes. La vuelta de Perón, que tantas expectativas había despertado, terminó con la Triple A, el ajuste del Rodrigazo y el desastre del gobierno de Isabel. Durante la dictadura militar, si bien muchísimos de los desaparecidos y presos políticos se reivindicaban peronistas, poco y nada era lo que el “movimiento nacional justicialista” (así solía denominarse) había hecho y dicho en esos años. Italo Argentino Luder fue el candidato del Partido Justicialista en 1983, el mismo que había firmado en 1975 los “decretos de aniquilación de la subversión” que la dictadura genocida utilizó como “excusa legal” para la represión genocida. En plena campaña electoral Luder apoyó la “autoamnistía” de Bignone, el último dictador, con la que los militares pretendían cerrar cualquier castigo a sus crímenes. Por eso no sorprendió que el 30 de octubre de 1983 el peronismo sufriera la primera derrota electoral de su historia. Una fracción importante de la propia clase obrera industrial formó parte del 52% que le dio la victoria a Raúl Alfonsín.

El régimen político bipartidista

Nació un nuevo régimen político que se dedicó a sostener y profundizar la semicolonización y la entrega de nuestro país hambreado cada vez más al pueblo trabajador con infinidad de planes de ajuste. Radicales y peronistas constituyeron un “bipartidismo”, los peronistas, aun derrotados por primera vez en una elección presidencial, gobernaron provincias, intendencias, tuvieron bancas en las cámaras de Diputados y Senadores, en las legislaturas



provinciales y en los concejos deliberantes de todo el país. Fueron ejecutores directos o cómplices, según el caso, de miles de leyes y resoluciones antipopulares que se fueron sucediendo en los años siguientes.

Los viejos dirigentes peronistas que venían de antes de 1976, desprestigiados al extremo, fueron rápidamente reemplazados por una camada que pasó al primer plano, la llamada “renovación”, detrás de algunos viejos referentes “menos quemados” como Cafiero y Menem, y detrás de ellos De la Sota, Grosso, Manzano y, en una tercera línea, prácticamente todos los dirigentes que son protagonistas aún hoy. Los políticos de la “renovación” posaban de “modernos” y, con la justificación de “garantizar la gobernabilidad”, le fueron dando al PJ el perfil de partido patronal confiable a las empresas y el imperialismo, con aspiraciones de volver al poder, ya no solamente como “última opción” ante el ascenso, como sucedió en 1973, sino en un marco de “normal alternancia democrática”. Incluso el peronismo promovió y le dio “acceso” a la vida política a dirigentes de la dictadura, como fue el caso de Domingo Cavallo, que llegó a diputado nacional de la mano de De la Sota en Córdoba.

Un peronismo en crisis

La integración total y absoluta del peronismo a un régimen democrático burgués que garantizaba y profundizaba la semicolonización no fue gratis. El viejo “movimiento nacional” agonizaba, ciertamente bajo una montaña de votos. En su folklore seguía existiendo la marcha que recitaba “combatiendo al capital”, pero los dirigentes ni siquiera disimulaban que eso era solo una “una licencia poética”. Por tradición familiar, costumbre, o porque aún quedaba una vieja camada que seguía recordando las conquistas de la década del '40, la mayoría de la clase trabajadora y los sectores populares seguían votando al peronismo. Pero crecía como nunca había sucedido hasta entonces la apatía, ya nadie daba “la vida por Perón”, como se decía en las décadas anteriores. Los burócratas sindicales, que ya habían tenido que soportar el desafío de la nueva vanguardia que los enfrentó en el período 1969-76, y que habían respondido con matonaje, asesinatos y, en algunos casos, delatando a los militares genocidas a esos compañeros, eran más odiados que nunca. Comenzaba una etapa donde las nuevas camadas de trabajadores y de la juventud ya no se referenciarían directa y mayoritariamente con el peronismo.

Menem y una vuelta de tuerca en la semicolonización

El ajuste sistemático implementado por el gobierno de Alfonsín para garantizar los pagos de una deuda externa que, generada por la dictadura militar, había sido reconocida por el gobierno radical, lo llevó a su rápido desgaste. Así pasaron los hambreadores planes Austral y Primavera. Un sector de la dirigencia sindical peronista, encabezado por

El peronismo (1983-2001). Un partido burgués más al servicio del ajuste

Saúl Ubaldini, buscó canalizar la bronca, contundentes paros generales con multitudinarias movilizaciones eran seguidos por períodos donde la burocracia sindical dejaba “correr el ajuste”, sumiendo a los trabajadores en la desmoralización, dejando aisladas las innumerables luchas parciales en las que se iba forjando una nueva vanguardia, con centenares de cuerpos de delegados y comisiones internas con influencias de la izquierda.

El gobierno radical, que ya había sufrido una fuerte derrota electoral a manos de la “renovación” peronista, terminó cayendo en medio de la hiperinflación, la bronca popular y los saqueos en 1989. El peronismo ganó las elecciones presidenciales con Carlos Saúl Menem prometiendo “salario” y “revolución productiva”.

Sin embargo, apenas asumió, el nuevo gobierno peronista se lanzó a un salvajísimo ajuste. Privatizó, en tiempo récord, todas las empresas públicas: Aerolíneas Argentinas, Entel, Gas del Estado, Ferrocarriles Argentinos, YPF fueron entregadas al saqueo del capital extranjero. Las que no pudieron ser vendidas “enteras” fueron desguazadas. El caso de los ferrocarriles fue paradigmático, ramales enteros fueron levantados por “no ser rentables”, dejando regiones enteras sin comunicación y más de 100.000 compañeros en la calle. La desocupación creció astronómicamente. Los salarios cayeron también en forma vertical. El hambre, literalmente, empezó a aumentar en los barrios populares. Si bien importantes sectores de la clase trabajadora salieron a pelear, en particular en las propias empresas que se querían privatizar, fueron aislados y finalmente derrotados. La burocracia sindical dejó pasar el conjunto del ajuste, en algunos casos con la política de oponerse declamativamente y no hacer nada, como el caso de Ubaldini, y en otros, directamente apoyando y transformándose en “socios” y nuevos “patrones” de la privatización (como el caso de Pedraza en la Unión Ferroviaria).

Menem convocó a dirigentes ultraliberales y a los grandes empresarios a directamente hacerse cargo del gobierno. Así, la privatización de Entel estuvo a cargo de María Julia Alsogaray (la hija del histórico dirigente liberal

ultragorila Álvaro Alsogaray). El Ministerio de Economía directamente le fue entregado a Bunge y Born y, luego del fracaso de este grupo, a Domingo Cavallo, que puso en marcha la “convertibilidad”, el plan económico que, de conjunto, garantizó el ajuste y la entrega entre 1991 y 2001. El sometimiento internacional al imperialismo yanqui llevó a que la Argentina enviara dos naves a la “guerra del Golfo” (el ataque a Irak del presidente Bush -padre-, en 1991). El ministro de Relaciones Exteriores, Guido Di Tella, afirmó que debíamos tener “relaciones carnales” con los Estados Unidos, mientras que Menem se transformaba en el principal impulsor del ALCA (Área de Libre Comercio para las Américas).

Como si todo esto fuera poco, Menem dio un salto cualitativo en la impunidad a los genocidas. Ya el gobierno de Alfonsín había promulgado las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, pero ahora el gobierno peronista procedió a liberar a absolutamente todos los genocidas por medio de dos decretos de indultos. Un símbolo final de este peronismo fue el abrazo de Menem nada menos que con el almirante Rojas, principal conductor de la “revolución fusiladora” de 1955.

Los peronistas “opositosores”

La crisis del peronismo no se cerró con la victoria electoral de 1989. Al contrario, se profundizó. Millones de trabajadores miraban azorados cómo el viejo “movimiento” de Perón y Evita llevaba adelante estas políticas que acabamos de describir. Algunos dirigentes trataron de capitalizar esta bronca, así nació el Frente Grande, de la mano de dirigentes peronistas que habían militado para la presidencia de Menem y llegado al Congreso en sus listas, como Chacho Álvarez y Germán Abdala, junto con otros referentes de la centroizquierda de otros orígenes, como Graciela Fernández Meijide.

Apoyándose en el repudio que en muchos sectores causó el “Pacto de Olivos” (acuerdo entre Menem y Alfonsín), por el que peronistas y radicales facilitaron una reforma

constitucional en 1994 para habilitar la reelección de Menem, el Frente Grande, ya denominado Frepaso, sumó al gobernador peronista Bordón y logró ser la segunda fuerza en las elecciones presidenciales de 1995.

El Frepaso posteriormente se unió al radicalismo para dar lugar a la Alianza, que terminó ganando las elecciones de 1999. Sus dirigentes hacían oposición basándose en las denuncias de corrupción del menemismo, pero cuidándose muy bien de decir a la vez que apoyaban la continuidad de la convertibilidad y las privatizaciones. Este espacio tuvo también su pata sindical, nacida casi en el mismo momento, en 1992, la CTA. Con peso particularmente en los gremios estatales y docentes, retóricamente se “oponía” a las políticas de ajuste y privatización, mientras dejaba aisladas a las luchas efectivas que se dieron en el período.

La derrota del peronismo en 1999 y los dos años de De la Rúa

Las consecuencias del ajuste y la entrega menemista mostraban todas sus secuelas hacia el fin de siglo. La deuda externa había vuelto a crecer y sus pagos eran otra vez imposibles de sostener. La desocupación alcanzaba niveles históricos, millones de trabajadores estaban precarizados y con salarios de miseria. En ese marco, el peronismo fue derrotado en las elecciones de 1999. La Alianza continuó el ajuste en los dos años que gobernó. Los gobernadores y legisladores peronistas, tal como habían hecho antes durante su gobierno, acompañaron el ajuste en nombre de la gobernabilidad. O de la billetera, como se vio cuando en el Senado facilitaron una ley de flexibilización laboral (conocida desde entonces como ley Banelco).

Todo terminó estallando en ese histórico levantamiento popular conocido como “Argentinazo”, en diciembre de 2001. La mayor síntesis de hasta dónde había llegado la crisis del régimen político bipartidista se expresó en sus dos consignas centrales “¡que se vayan todos!” y “sin radicales ni peronistas vamos a vivir mejor”.

INTERNACIONAL

Conflicto por la región de Cachemira/ India-China: ¿una guerra a palos y piedras?

Escribe **Miguel Sorans**, dirigente de Izquierda Socialista y la UIT-CI

En medio de la pandemia mundial por el Covid-19 pudo haber quedado como una noticia perdida el incidente violento que se produjo entre militares de India y China en la zona fronteriza del territorio en disputa de Cachemira.

El enfrentamiento armado habría dejado cerca de cuarenta bajas entre muertos y heridos de ambas partes. Lo increíble es que fue una pelea con “palos con clavos y alambres de púa, piedras y cañas de bambú con clavos convertidas en armas de guerra. (...) Pero no hubo un solo tiro. Sencillamente porque no les está permitido (...) Los medios indios dicen que los soldados participaron de combates cuerpo a cuerpo hasta morir” (Clarín, Argentina, 18/6/2020).

Así se enfrentaron las dos potencias nucleares en el valle de Galwan, a los pies del Himalaya, en la conflictiva Cachemira. ¿Cuándo nació este conflicto? La cuestión arranca con la independencia de India del Reino Unido en 1947. El triunfo independentista fue un gran logro. Pero la antigua colonia quedó dividida en dos países: India y Pakistán, con mayoría musulmana. El proceso dirigido por el nacionalismo burgués hindú del Partido del Congreso (Mahatma Gandhi y Pandit Nehru) y de la



Liga Musulmana aceptó la división que impulsó el imperio británico. De esta manera el imperialismo, en su derrota, pudo manipular esas diferencias en su favor. Una división artificial hizo que hasta hoy siguieran los conflictos y que se mantuviera el atraso y la pobreza en la región. A partir de esos enfrentamientos quedó la región de Cachemira, de mayoría musulmana, como una zona en disputa dividida en tres partes: la controlada por India, la que está bajo el gobierno de Islamabad (Pakistán) y una pequeña región al

nordeste que pertenece a China.

A su vez, en Cachemira existe un gran movimiento popular que exige su independencia, reclamo y derecho a la autodeterminación que los socialistas revolucionarios apoyamos. Como también repudiamos todos los manejos del imperialismo, en especial de los Estados Unidos, que incentiva estos conflictos. Así como los manejos de los gobiernos burgueses de India, Pakistán y China. No hay nada de progresivo en estos choques.

Pero este insólito incidente de pelea militar muestra a qué extremos puede llegar el sistema capitalista imperialista y los peligros que encierran para la humanidad. Dos potencias capitalistas nucleares, como India y China, protagonizan un choque militar rayano con la barbarie. Militares con palos con clavos y piedras se matan por un territorio perdido en el Himalaya. Podrá no llegarse hoy a una guerra nuclear. Pero no se pueden descartar dos guerras posibles, entre India y China o India y Pakistán. Tres países con armas nucleares. Cualquier chispa podría provocarla con el beneplácito del imperialismo.

Conflicto por la región de Cachemira/ India-China: ¿una guerra a palos y piedras?

En medio del coronavirus y de la miseria creciente los gobiernos de India y China están preocupados por una disputa en Cachemira. China está construyendo rutas en la zona para incentivar su relación con Pakistán y avanzar con el proyecto comercial de la Ruta de la Seda. Se trata de los dos países más poblados del mundo. China cuenta con 1.400 millones de habitantes. India posee 1.300 millones. Pakistán, el tercero en discordia, tiene cerca de 200 millones.

El gobierno de India, del derechista nacionalista Narendra Modi, está en dificultades por la miseria creciente y el peligro del avance de Covid-19. En los últimos dos años se produjeron varias huelgas de más de 100 millones de trabajadores. India tiene más de 300 millones de personas bajo pobreza extrema, según datos

de la FAO. Millones defecan al aire libre, desconocen lo que es un inodoro, con lo que esto significa para la salud. Pakistán cuenta con 60 millones de habitantes en situación de pobreza extrema. En estas condiciones de miseria ambos países y sus gobiernos invirtieron miles de millones de dólares en su carrera armamentista. “La carrera nuclear de Pakistán e India puede llevarles a tener entre 400 y 500 armas nucleares para el año 2025. El conflicto abierto entre ambos países amenaza constantemente con provocar un enfrentamiento nuclear de consecuencias imprevisibles y devastadoras. Si algún día uno de los dos territorios abre la veda se esperan más de 100 millones de muertes instantáneamente” (La Vanguardia, 9/10/2019). Ya ambos países poseen aviones con armas nucleares con un alcance que va de 2.100 a

2.500 kilómetros. Por una guerra, un incidente militar o un accidente nuclear, la vida de millones estaría en riesgo. Como lo están también por las armas nucleares que dispone el imperialismo. La clase trabajadora y la juventud de India, Pakistán y China deben luchar contra sus gobiernos para evitar una posible guerra fratricida, por el derecho a la autodeterminación del pueblo de Cachemira y contra el hambre y la explotación capitalista. Pero los hechos de la “guerra a palos y piedras” muestran que, junto con la miseria creciente, la crisis del Covid-19 y la destrucción ambiental, está planteado luchar por el fin del sistema capitalista imperialista logrando gobiernos de las y los trabajadores que inicien la construcción del socialismo en el mundo

Estados Unidos: fracasó acto electoral de Trump

Escribe **Miguel Lamas**, dirigente de la UIT-CI

Trump esperaba una fiesta de simpatizantes en el acto por su candidatura, que desafiarían al coronavirus en un estadio colmado con 19.000 personas, su máxima capacidad, en Tulsa, Oklahoma. La propaganda republicana decía que tenían un millón de pedidos de entradas. Pero resultó un fiasco total, con 6.500 participantes. Es decir, un estadio semivacío con solo un tercio de su capacidad ocupada.

Se dijo que el fracaso fue culpa de adolescentes anti-Trump que solicitaron entradas para después no ir. También los dirigentes de la campaña le echaron la culpa a los “medios de comunicación falsos” que infunden temor por el coronavirus.

Sin embargo, ese temor, obviamente justificado, no pudo impedir que hace dos semanas se volcaran a las calles millones de personas para repudiar a Trump.

Vale recordar que el mandatario dijo, y se supone que sus simpatizantes le creen, que era una “gripecita”, y que luego llamó a inyectarse lavandina para no tener coronavirus... No se sabe si por efecto de la lavandina o porque ya no le creen mucho, esta vez sus simpatizantes le fallaron feo.



Esa política de Trump dejó a los Estados Unidos como el peor país del mundo en coronavirus, con 2,5 millones de infectados y más de 120.000 muertos. También es uno de los peores y el más caro en la atención médica a su población trabajadora y pobre. Y está hundido en un desastre social sin precedentes con más de cuarenta millones de despedidos.

Por si esto fuera poco, la enorme movilización antirracista desencadenada por el asesinato de George Floyd a manos de la policía, que Trump llamó a reprimir con las fuerzas armadas (algo repudiado hasta por su ministro de Defensa) fue el otro enorme golpe que recibió.

El Partido Republicano de Trump trata de recuperar terreno electoral para intentar ganar la reelección apelando a los sectores más atrasados cultural y políticamente, que son los que se creen todas las estupideces del presidente. Pero evidentemente no les está dando resultado.

Trump también denunció por intento de fraude a los demócratas, el otro gran partido imperialista, en las futuras elecciones. Joe Biden, el candidato demócrata, devolvió la gentileza acusando a Trump de intentar un fraude y que no va a querer irse de la presidencia.

Los demócratas, ahora con el centroderechista Joe Biden como candidato (después de la renuncia en la interna del “izquierdista” Sanders) ganan puntos solo criticando las tonteras discursivas de Trump. Pero apoyaron en el Congreso su política de ayuda masiva a las grandes empresas en lugar de una asistencia sostenida a los pobres y trabajadores despedidos.

Se hace cada día más necesario que los millones de jóvenes, trabajadores y afroamericanos que se levantaron contra el racismo y el desastre social se unan en un movimiento de izquierda independiente de ambos partidos de la patronal imperialista yanqui.

Venezuela: semana de protestas obreras

Escribe **Miguel Lamas**, dirigente de la UIT-CI

Trabajadores petroleros de PDV Marina se concentraron el 15 de junio en el portón principal del muelle de Guaraguao. Luis Díaz, miembro del sindicato de base y dirigente de C-Cura, expresó: “Reclamamos por el incumplimiento de la convención colectiva, por el derecho a organizarse sindicalmente y también estamos aquí en pie de lucha por la liberación de nuestro compañero Bartolo Guerra, el cual fue detenido arbitrariamente el 6 de mayo por reclamar nuestros derechos laborales y denunciar hechos de corrupción”.

Por su parte, trabajadoras y trabajadores de empresas estatales y privadas de Guayana protestaron el martes 16 y el jueves 18 en Puerto Ordaz. Le exigieron al gobierno de Nicolás Maduro un salario que cubra la canasta básica, el cumplimiento de los contratos colectivos, la suspensión de los despidos y de la represión a los miembros de la clase trabajadora que luchan por sus derechos. Las acciones en Guayana sumaron a trabajadoras y trabajadores de Sidor, Vencemos, Orinoco Iron, Masisa, Venalum, Bauxilum, Alcasa, Ferrominera y del sector universitario.



Juan Suppa: ¡Hasta el socialismo siempre!

Con mucho dolor, tristeza y orgullo revolucionario, desde la Dirección Nacional de Izquierda Socialista, en nombre de todos los compañeros que lo conocieron y compartieron militancia y luchas con él, y en particular desde el equipo ferroviario de Norte, queremos despedir a nuestro querido compañero Juan Suppa.

Juan falleció este domingo 21 de junio luego de pelearle como un león durante años al cáncer, como dio pelea toda su vida por los derechos de los trabajadores y el socialismo.

Era de familia obrera y trabajó desde muy joven. Juan ingresó al partido en el año 1973, siendo un joven y combativo estudiante secundario, en las movilizaciones que se dieron en las escuelas técnicas. Se incorporó a la Juventud Socialista de Avanzada (JSA), del glorioso PST (Partido Socialista de los Trabajadores), partido fundado por Nahuel Moreno antecesor de Izquierda Socialista, reuniéndose en el local de la JSA de la calle Donato Álvarez, en Flores.

Durante la dictadura militar Juan militó en la clandestinidad, fue obrero de la Fiat de Caseros, en la UOM de Tres de Febrero, contra la burocracia de Hugo Curto.

Fue parte de los cuadros dirigentes del partido cuando fundamos el MAS y de la dirección regional de San Martín en donde, entre otras tareas, atendía el importante trabajo en telefónicos.

También participó de la dirección nacional y de la regional Norte, en otro tramo de su militancia, tomando el trabajo político sindical de la metalúrgica Corni y dándole continuidad al fuerte equipo docente del ex distrito de General Sarmiento que, unos años más tarde, ganó la seccional de Suteba, con importantes dirigentes como



JUAN SUPPA
¡HASTA EL SOCIALISMO SIEMPRE!

Isabel Coppa, Laura Havercohn, Isabel Guzmán y las secretarías general y gremial, Amelia Beato y Rita Astacio, que a Juan lo llamaban “el señor Juan”.

En medio de la crisis social de los '90 quedó desocupado y alternaba trabajos muy precarios. Aceptó el desafío de ir a dirigir la regional La Plata. A mediados del '99 ingresó al Ferrocarril Mitre, en el sector de limpieza y, con toda su experiencia militante, en menos de dos años fue elegido delegado por sus compañeros.

Fue pilar en la construcción de Izquierda Socialista entre los ferroviarios y en la formación de las listas combativas, Celeste primero, y después de la Bordó, junto con los compañeros Jorge Urruchúa, Sergio Baena y el Gringo Kempf. Luego se sumaron Osvaldo y Gloria, del Mitre, y decenas de compañeros y compañeras independientes, etapa que él definía como “los años más felices de su militancia”, ganando tres elecciones consecutivas de cuerpo de delegados y Comisión de Reclamos de la línea Mitre y dos veces la Seccional Victoria. Hizo equipo con los compañeros del Sarmiento, Edgardo, el Pollo, Café, y Quebradora del Belgrano Norte, recuperando derechos laborales entregados por la burocracia de Pedraza con la

privatización del PJ. Siempre contó con el respaldo de las bases ferroviarias, que sin ellas no hubiese sido posible poner de pie al gremio.

Todas las luchas, paros, movilizaciones, actos, mesas de denuncia o cortes de vía contaban con su presencia, su voz retumbaba en el hall de Retiro, en las asambleas de las seccionales de Victoria, San Martín, Haedo y Boulogne. Siempre atento a las necesidades de los demás, siempre solidario con los demás, ubicándonos, dando su punto de vista y, por sobre todo, acatando las decisiones democráticas de las asambleas, que eran su ambiente natural.

Al finalizar sus mandatos como delegado volvió a su puesto en limpieza, con el orgullo de siempre, sabiendo que volvía a ocupar un lugar en la base junto al resto de los compañeros en la batalla por los derechos de los trabajadores. Jamás claudicó, jamás se dejó tentar por la empresa ni por la burocracia, pese a todas las presiones, y de haber contraído su enfermedad.

Su vida fue de una coherencia absoluta, abrazando la causa de la clase trabajadora, sus luchas, triunfos y derrotas, construyendo el partido, en este período Izquierda Socialista y nuestra organización internacional, la UIT-CI, para el triunfo del socialismo, hasta el último de sus días.

Su ida nos deja un gran vacío, es de esos compañeros de la vieja escuela, formados en otra época, es de los imprescindibles. Los que tuvimos la suerte de militar con él lo vamos a tener siempre presente como ejemplo, como bandera.

Queremos expresar nuestras condolencias a su hijo, Sebastián, y a su hija, Laura, a sus nietas y nieto. Su dolor es el nuestro también. Juancito querido, ¡hasta el socialismo siempre!

Este mes de julio nos encuentra en una situación excepcional, luchando contra las dos pandemias, la del coronavirus y la crisis social. Pero lo que continúa y se profundiza es la necesidad de una herramienta política de los trabajadores para lograr cambios de fondo. A esa construcción nos abocamos los militantes y todos los que acompañan el crecimiento de Izquierda Socialista. Hoy te estamos proponiendo que seas parte de nuestra Campaña Financiera para juntar fondos con los que seguir esta tarea.

Los partidos patronales, como el peronismo o Cambiemos, reciben millonarios aportes económicos de empresarios, banqueros y multinacionales, se alternan en el poder gobernando para ellos. El ejemplo más reciente es el de Vicentín, que fue el máximo aportante en la campaña que llevó a Macri a la presidencia. Pero Izquierda Socialista hace lo opuesto, nos enfrentamos a esos intereses en defensa de los de trabajadores, mujeres y jóvenes, manteniendo nuestra independencia económica.

Por eso es importante tu aporte. Izquierda Socialista se financia con las contribuciones de sus militantes,

Colaborá con la campaña financiera de Izquierda Socialista



amigos y simpatizantes. Para que podamos llegar a más trabajadores con las propuestas de nuestro partido y el Frente de Izquierda Unidad, para difundir nuestro periódico, abrir más locales, apoyar las luchas y desarrollar el sindicalismo

combativo. Para estar presentes en escuelas, universidades y para seguir con la ola verde en las calles con Isadora, nuestra agrupación de mujeres.

Tu ayuda es también para fortalecer al Frente de Izquierda, donde nuestro partido es un engranaje fundamental, en la pelea a fondo contra el capitalismo y sus gobiernos que nos hambreadan y nos dejan sin trabajo en medio de la pandemia de Covid-19.

Y tu aporte también colaborará a la pelea por el socialismo mundial, mientras apoyamos todas las luchas del planeta y construimos la UIT-CI, junto a partidos hermanos de todo el mundo.

Aportando a nuestra campaña financiera también apoyás al desarrollo de un nuevo modelo sindical, combativo y antiburocrático, que se plante ante las patronales.

Es importante tu colaboración en esta campaña financiera para que la izquierda siga creciendo y dando todas estas batallas. Para seguir construyendo una alternativa socialista y de los trabajadores. Esperamos y agradecemos tu apoyo.